

Domingo, 17 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › FRANCISCO SE DESPRENDE DE JORGE MARIO BERGOGLIO

## Cambio de piel

La primera conferencia de prensa del vocero del papa Francisco fue para desprenderse de Jorge Mario Bergoglio, acusado por la entrega de dos sacerdotes a la ESMA. Como los testimonios y los documentos son incontestables, el camino elegido fue desacreditar a quien los difundió, señalando a este diario como izquierdista. Las tradiciones se conservan: es lo mismo que Bergoglio dijo de Jalics y Yorio ante quienes los secuestraron.

Por Horacio Verbitsky

En su primer encuentro con la prensa luego de la elección del jesuita Jorge Mario Bergoglio como Papa de la Iglesia Católica Apostólica Romana, su vocero también jesuita Federico Lombardi descartó como viejas calumnias de la izquierda anticlerical, difundidas por un diario caracterizado por las campañas difamatorias, las alegaciones sobre el desempeño del ex provincial de la Compañía de Jesús durante la dictadura argentina y sobre todo, el papel que desempeñó en la desaparición de dos sacerdotes que dependían de él, Orlando Yorio y Francisco Jalics. Al mismo tiempo, medios y políticos argentinos de oposición incluyeron la nota “Un ersatz”, publicada aquí al día siguiente de la elección papal, entre las reacciones del kirchnerismo por la entronización de Bergoglio. También un sector del oficialismo prefirió aclamarlo como “Argentino y peronista” (la misma consigna con que cada septiembre se recuerda a José Rucci) y negar los hechos incontestables.

### La reconciliación

Desde Alemania, donde Jalics vive retirado en un monasterio, el provincial jesuita germano dijo que el sacerdote se había reconciliado con Bergoglio. En cambio el anciano Jalics, hoy de 85 años, aclaró que se sentía reconciliado con “aquellos acontecimientos, que para mí son asunto terminado”. Pero aún así reiteró que no haría comentarios sobre la actuación de Bergoglio en el caso. La reconciliación, para los católicos, es un sacramento. En palabras de uno de los mayores teólogos argentinos, Carmelo Giaquinta, consiste en “perdonar de corazón al prójimo por las ofensas recibidas” 1, con lo cual sólo indica que Jalics ya perdonó el mal que le hicieron. Esto dice más de él que de Bergoglio. Jalics no niega los hechos, que narró en su libro Ejercicios de meditación, de 1994: “Mucha gente que sostenía convicciones políticas de extrema derecha veía con malos ojos nuestra presencia en las villas miseria. Interpretaban el hecho de que viviéramos allí como un apoyo a la guerrilla y se propusieron denunciarnos como terroristas. Nosotros sabíamos de dónde soplabla el viento y quién era responsable por estas calumnias. De modo que fui a hablar con la persona en cuestión y le expliqué que estaba jugando con nuestras vidas. El hombre me prometió que haría saber a los militares que no éramos terroristas. Por declaraciones posteriores de un oficial y treinta documentos a los que pude acceder más tarde pudimos comprobar sin lugar a dudas que este hombre no había cumplido su promesa sino que, por el contrario, había presentado una falsa denuncia ante los militares”. En otra parte del libro agrega que esa persona hizo “creíble la calumnia valiéndose de su autoridad” y “testificó ante los oficiales que nos secuestraron que

habíamos trabajado en la escena de la acción terrorista. Poco antes yo le había manifestado a dicha persona que estaba jugando con nuestras vidas. Debió tener conciencia de que nos mandaba a una muerte segura con sus declaraciones”.

En una carta que escribió en Roma en noviembre de 1977, dirigida al asistente general de la Compañía de Jesús, padre Moura, Orlando Yorio cuenta lo mismo, pero reemplazando “una persona” por Jorge Mario Bergoglio. Nueve años antes que el libro de Mignone y 17 años antes que el de Jalics, Yorio cuenta que Jalics habló dos veces con el provincial, quien “se comprometió a frenar los rumores dentro de la Compañía y a adelantarse a hablar con gente de las Fuerzas Armadas para testimoniar nuestra inocencia”. También menciona las críticas que circulaban en la Compañía de Jesús en contra de él y de Jalics: “Hacer oraciones extrañas, convivir con mujeres, herejías, compromiso con la guerrilla”. Jalics también cuenta en su libro que en 1980 quemó aquellos documentos probatorios de lo que llama “el delito” de sus perseguidores. Hasta entonces los había conservado con la secreta intención de utilizarlos. “Desde entonces me siento verdaderamente libre y puedo decir que he perdonado de todo corazón.” En 1990, durante una de sus visitas al país, Jalics se reunió en el instituto Fe y Oración, de la calle Oro 2760, con Emilio Fermín Mignone y su mujer, Angélica Sosa. Les dijo que “Bergoglio se opuso a que una vez puesto en libertad permaneciera en la Argentina y habló con todos los obispos para que no lo aceptaran en sus diócesis en caso que se retirara de la Compañía de Jesús”. Todo esto no lo dice Página/12, sino Orlando Yorio y Francisco Jalics. ¿Quién quiere destruir la Iglesia, entonces? Cada tomo de mi Historia Política de la Iglesia en la Argentina incluye una advertencia: “Estas páginas no contienen juicios de valor sobre el dogma ni el culto de la Iglesia Católica Apostólica Romana sino un análisis de su comportamiento en la Argentina entre 1976 y 1983 como ‘realidad sociológica de pueblo concreto en un mundo concreto’, según los términos de su propia Conferencia Episcopal. En cambio, su ‘realidad teológica de misterio’ sólo corresponde a los creyentes, que merecen todo mi respeto”.

### **En defensa de la tradición**

La calificación de este diario por el vocero de Bergoglio como de izquierda anticlerical revela la continuidad de arraigadas tradiciones. Es lo mismo que el ahora pontífice hizo hace 37 años con sus sacerdotes, aunque entonces implicaba un grave peligro. Las acusaciones contra Bergoglio fueron formuladas por primera vez antes de que existiera Página/12. Su autor fue Mignone, director del órgano oficial de la Acción Católica, Antorcha, fundador de la Unión Federal Demócrata Cristiana y viceministro de Educación en la provincia de Buenos Aires y en la Nación. Ninguno de esos cargos podía alcanzarse sin la bendición episcopal. En su libro Iglesia y dictadura, de 1986, Mignone escribió que los militares limpiaron “el patio interior de la Iglesia, con la aquiescencia de los prelados”. El vicepresidente de la Conferencia Episcopal, Vicente Zazpe, le reveló que poco después del golpe la Iglesia acordó con la Junta Militar que antes de detener a un sacerdote las Fuerzas Armadas avisarían al obispo respectivo. Mignone escribió que “en algunas ocasiones la luz verde fue dada por los mismos obispos” y que la Armada interpretó el retiro de las licencias a Yorio y Jalics y las “manifestaciones críticas de su provincial jesuita, Jorge Bergoglio, como una autorización para proceder”. Para Mignone, Bergoglio es uno de los “pastores que entregaron sus ovejas al enemigo sin defenderlas ni rescatarlas”.

Dos décadas después encontré por azar las pruebas documentales que Mignone no conoció y que confirman su enfoque del caso. Que Bergoglio haya ayudado a otros perseguidos no es una contradicción: lo mismo hicieron Pío Laghi e incluso Adolfo Tortolo y Victorio Bonamín.

### **Cronos**

En estas páginas se profundizó el caso cuatro años antes de que el kirchnerismo llegara al gobierno. La primera nota, publicada en abril de 1999, “Con el mazo dando”, decía que el flamante Arzobispo porteño “según la fuente que se consulte es el hombre más generoso e inteligente que alguna haya vez haya dicho misa en la Argentina o un maquiavélico felón que traicionó a sus hermanos en aras

de una insaciable ambición de poder. Tal vez la explicación resida en que Bergoglio reúne en sí dos rasgos que no siempre van juntos: es un conservador extremo en materias dogmáticas y posee una manifiesta inquietud social. En ambos aspectos se parece a quien lo designó al frente de la principal diócesis del país, el papa Karol Wojtyła”. El concepto es el mismo que expresé el jueves cuando la fumarola blanquiceleste conmovió a todas las hinchadas, de La Quiaca a Tierra del Fuego. Aquella nota contraponía la versión de Mignone con la de Alicia Oliveira, abogada del CELS y amiga de Bergoglio, cuya hermana trabajaba en la villa de Flores junto con la hija de Mignone y con los dos curas. “Les dijo que tenían que levantarse y no le hicieron caso. Cuando los secuestraron, Jorge averiguó que los tenía la Armada y fue a hablar con Massera, a quien le dijo que si no pone en libertad a los sacerdotes, yo como Provincial voy a denunciar lo que pasó. Al día siguiente aparecieron en libertad.” También incluía la refutación de un sacerdote de la Compañía de Jesús: “La Marina no se metía con nadie de la Iglesia que no molestara a la Iglesia. La Compañía no tuvo un papel profético y de denuncia, a diferencia de los palotinos o los pasionistas, porque Bergoglio tenía vinculación con Massera. No son sólo los casos de Yorio, Jalics y Mónica Mignone, de cuyo secuestro la Compañía nunca formuló la denuncia pública. Otros dos curas, Luis Dourrón, que luego dejó los hábitos, y Enrique Rastellini, también actuaban en el Bajo Flores. Bergoglio les pidió que se fueran de allí y cuando se negaron hizo saber a los militares que no los protegía más, y con ese guiño los secuestraron”. Ese sacerdote, que murió hace seis años, era Juan Luis Moyano Walker, quien había sido íntimo amigo de Bergoglio. A raíz de la nota, Bergoglio me ofreció su propia versión de los hechos, en la que aparecía como un superhéroe. Tanto él como Jalics, a quien llamé por teléfono a su retiro alemán, me pidieron que atribuyera sus declaraciones a un sacerdote muy próximo a cada uno de ellos. Bergoglio dijo que vio dos veces a Videla y otras dos a Massera. En la primera reunión con cada uno, ambos le dijeron que no sabían qué había ocurrido y que iban a averiguar. “En la segunda reunión, Massera estaba fastidiado con ese jovencito de 37 años que se atrevía a insistir.” Según Bergoglio, tuvieron este diálogo:

–Ya le dije a Tortolo lo que sabía –dijo Massera.

–A monseñor Tortolo –corrigió Bergoglio.

–Mire Bergoglio... –comenzó Massera, molesto por la corrección.

–Mire Massera...–le respondió en el mismo tono Bergoglio, antes de reiterarle que sabía dónde estaban los sacerdotes y reclamarle por su libertad”.

Me limité a transcribir lo que Bergoglio dijo, con la atribución que me pidió. Pero hasta hoy no me parece verosímil ese diálogo con uno de los gobernantes más poderosos y más crueles, que lo hubiera hecho desaparecer sin ningún escrúpulo. Ambos tenían en común la relación con Guardia de Hierro, el grupo de la derecha peronista en el que Bergoglio militó en su juventud y al que Massera le designó un interventor a partir del golpe, con el propósito de sumarlo a su campaña por la herencia del peronismo. En 1977 la Universidad jesuítica del Salvador recibió como Profesor Honorario a Massera, quien objetó a Marx, Freud y Einstein, por cuestionar el carácter inviolable de la propiedad privada, agredir el “espacio sagrado del fuero íntimo”, y poner en crisis la condición “estática e inerte de la materia”. Massera indicó que la Universidad era “el instrumento más hábil para iniciar una contraofensiva” de Occidente, como si Marx, Freud y Einstein no formaran parte de esa tradición. Bergoglio se cuidó de subir al estrado ese día, de modo que nadie ha visto una foto suya con Massera. Pero es inimaginable que el dictador haya recibido la distinción sin que la ceremonia fuera autorizada por el provincial jesuita que delegó la gestión diaria en una asociación civil conducida por Guardia de Hierro, pero retuvo su conducción espiritual. Luego, Massera fue invitado a exponer en la universidad jesuítica de Georgetown, en Washington. El sacerdote irlandés Patrick Rice, quien pudo dejar la Argentina luego de ser secuestrado y golpeado, interrumpió esa conferencia exigiendo explicaciones sobre los crímenes de la dictadura. Según Rice, el provincial estadounidense no hubiera invitado a un personaje semejante sin la aprobación, o el pedido, del provincial argentino. Estos hechos comprobables desmienten el diálogo fantasioso en el que el jovencito Bergoglio desafía al amo de la ESMA.

## Una muerte cristiana

En 1995, un año después que el libro de Jalics se publicó *El Vuelo*, donde el capitán de fragata Adolfo Scilingo confiesa que arrojó a treinta personas aún vivas al mar desde aviones de la Armada y la Prefectura, luego de drogarlas. Además dice que ese método fue aprobado por la jerarquía eclesiástica por considerar el vuelo como una forma cristiana de muerte, y que los capellanes de la Armada consolaban a quienes volvían perturbados de esas misiones, con parábolas bíblicas sobre la separación de la cizaña del trigo. Impresionado, retomé una investigación que había iniciado años antes sobre la isla del Tigre “El Silencio”, en la que la Armada escondió a 60 detenidos-desaparecidos para que no los encontrara en la ESMA la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Era propiedad del Arzobispado de Buenos Aires y allí celebraban su graduación los seminaristas que egresaban cada año y descansaba los fines de semana el cardenal Juan Aramburu. El sacerdote Emilio Grasselli la había vendido al grupo de tareas de la ESMA, que la compró con un documento falso a nombre de uno de sus prisioneros. Pero no había visto los títulos de propiedad hasta que Bergoglio me dio los datos precisos sobre el expediente sucesorio de Antonio Arbelaz, el solterón administrador de la Curia que figuraba como dueño. Esto muestra que con aquel episodio no tuvo relación. Arbelaz hizo testamento a favor de la Curia, que es donde fue a parar el dinero que la Armada le pagó a Grasselli por la isla, donde los 60 prisioneros pasaron dos meses encadenados. Parece el camino típico de una operación de lavado: Arbelaz vende a Grasselli que vende a la ESMA que compra con un documento falso y la hipoteca se levanta pagándole a la Curia, que es la heredera de Arbelaz. En uno de sus testimonios judiciales, Bergoglio reconoció que habló conmigo sobre el secuestro de Yorio y Jalics. Pero dijo que nunca oyó hablar de la isla “El Silencio”. Siempre el doble juego, la admisión privada y la negativa pública.

## Por la espalda

Durante la investigación encontré por azar en el archivo del ministerio de Relaciones Exteriores una carpeta con documentos que a mi juicio terminan con la discusión sobre el rol de Bergoglio en relación con Yorio y Jalics. Busqué una escribana que certificó su ubicación en el archivo, cuyo director de entonces, ministro Carlos Dellepiane, los guardó en la caja fuerte para impedir que fueran robados o destruidos. La historia que cuenta esa carpeta suena familiar. Al quedar en libertad, en noviembre de 1976, Jalics se marchó a Alemania. En 1979 su pasaporte había vencido y Bergoglio pidió a la Cancillería que fuera renovado sin que volviera al país. El Director de Culto Católico de la Cancillería, Anselmo Orcoyen, recomendó rechazar el pedido “en atención a los antecedentes del peticionante”, que le fueron suministrados “por el propio padre Bergoglio, firmante de la nota, con especial recomendación de que no se hiciera lugar a lo que solicita”. Decía que Jalics tuvo conflictos de obediencia y una actividad disolvente en congregaciones religiosas femeninas, y que estuvo “detenido” en la ESMA junto con Yorio, “sospechoso contacto guerrilleros”. Es decir, los mismos cargos que le habían formulado Yorio y Jalics (y que corroboraron muchos sacerdotes y laicos que entrevisté): mientras aparentaba ayudarlos, Bergoglio los acusaba a sus espaldas. Es lógico que este hecho de 1979 no alcance para una condena legal por el secuestro de 1976. El documento firmado por Orcoyen ni siquiera fue incorporado al expediente, pero perfila una línea de conducta. Sumar al Director de Culto Católico de la dictadura a una conspiración contra la Iglesia sería demasiado. Por eso, Bergoglio y su portavoz callan sobre estos documentos y prefieren descalificar a quien los encontró, preservó y publicó.

*1 Carmelo Giaquinta: “Reconciliándonos con nuestra Historia”, organizado por el Proyecto “Setenta veces siete” y Editorial San Pablo, en la 36ª Feria Internacional del Libro, Salón Roberto Arlt, 8 de mayo de 2010.*

*2 Conferencia Episcopal Argentina (CEA), Plan Nacional de Pastoral, Buenos Aires, 1967, p. 14, cfr. Luis O. Liberti, Monseñor Enrique Angelelli. Pastor que evangeliza promoviendo integralmente al hombre, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2005, p. 164.*

SAN ISIDRO

JUZGADO de 1ª INSTANCIA en lo CIVIL y COMERCIAL  
Nº 6, Secretaría Nº 11

30 de marzo 1977

Inscripción, Registro de declaratoria de Herederos  
3733/52, 522/63 San Isidro; 278/33 Pergamino.

De puño y letra de Bergoglio, sobre la isla de la Curia. El manuscrito en el que identifica el expediente sucesorio de la propiedad.

PADRE FRANCISCO JALIES

- Actividad disolvente en Congregación religiosas femeninas (Conflictos de obediencias)
- Detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada 24/5/76 XI/76 (6 meses) acusado con el Padre Yorio Sospechoso contacto guerrilleros
- Vivían en pequeña comunidad que el Superior Jesuita disolvió en febrero de 1976 y se negaron a obedecer solicitando la salida de la Compañía el 19/3, recibieron 2 la expulsión, el Padre JALIES no porque tiene votos solemnes. Ningún Obispo del Gran Buenos Aires lo quiso recibir.

NB: estos datos fueron suministrados al señor ORCOYEN por el propio Padre BERGOGLIO firmante de la nota con especial recomendación de que no se hiciera lugar a lo que solicita.



Bergoglio imputa a sus sacerdotes contactos con guerrilleros. El documento que ridiculiza la acusación de campaña anticlerical.

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › OPINION

## Un ersatz

Por Horacio Verbitsky

Entre los centenares de llamados y mails recibidos, elijo uno. “No lo puedo creer. Estoy tan angustiada y con tanta bronca que no sé qué hacer. Logró lo que quería. Estoy viendo a Orlando en el comedor de casa, ya hace unos años, diciendo ‘él quiere ser Papa’. Es la persona indicada para tapar la podredumbre. Es el experto en tapar. Mi teléfono no para de sonar, Fito me habló llorando.” Lo firma Graciela Yorio, la hermana del sacerdote Orlando Yorio, quien denunció a Bergoglio como el responsable de su secuestro y de las torturas que padeció durante cinco meses de 1976. El Fito que la llamó desconsolado es Adolfo Yorio, su hermano. Ambos dedicaron muchos años de su vida a continuar las denuncias de Orlando, un teólogo y sacerdote tercermundista que murió en 2000 soñando la pesadilla que ayer se hizo realidad. Tres años antes, su íncubo había sido designado arzobispo coadjutor de Buenos Aires, lo cual preanunciaba el resto.

Orlando Yorio no llegó a conocer la declaración de Bergoglio ante el Tribunal Oral Federal 5. Allí dijo que recién supo de la existencia de chicos apropiados después de terminada la dictadura. Pero el Tribunal Oral Federal 6, que juzgó el plan sistemático de apropiación de hijos de detenidos-desaparecidos, recibió documentos que indican que ya en 1979 Bergoglio estaba bien al tanto e intervino al menos en un caso a solicitud del superior general, Pedro Arrupe. Luego de escuchar el relato de los familiares de Elena de la Cuadra, secuestrada en 1977, cuando atravesaba el quinto mes de embarazo, Bergoglio les entregó una carta para el obispo auxiliar de La Plata, Mario Picchi, pidiéndole que intercediera ante el gobierno militar. Picchi averiguó que Elena había dado a luz una nena, que fue regalada a otra familia. “La tiene un matrimonio bien y no hay vuelta atrás”, informó a la familia. Al declarar por escrito en la causa de la ESMA, por el secuestro de Yorio y del también jesuita Francisco Jalics, Bergoglio dijo que en el archivo episcopal no había documentos sobre los detenidos-desaparecidos. Pero quien lo sucedió, su actual presidente, José Arancedo, envió a la jueza Martina Forns copia del documento que publiqué aquí, sobre la reunión del dictador Videla con los obispos Raúl Primatesta, Juan Aramburu y Vicente Zazpe, en la que hablaron con extraordinaria franqueza sobre decir o no decir que los detenidos-desaparecidos habían sido asesinados, porque Videla quería proteger a quienes los mataron. En su clásico libro Iglesia y dictadura, Emilio Mignone lo mencionó como paradigma de “pastores que entregaron sus ovejas al enemigo sin defenderlas ni rescatarlas”. Bergoglio me contó que en una de sus primeras misas como arzobispo divisó a Mignone e intentó acercársele para darle explicaciones, pero que el presidente fundador del CELS alzó la mano indicándole que no avanzara.

No estoy seguro de que Bergoglio haya sido elegido para tapar la podredumbre que redujo a la impotencia a Joseph Ratzinger. Las luchas internas de la curia romana siguen una lógica tan inescrutable que los hechos más oscuros pueden atribuirse al espíritu santo, ya sean los manejos financieros por los que el Banco del Vaticano fue excluido del clearing internacional porque no cumple con las reglas para controlar el lavado de dinero, o las prácticas pedófilas en casi todos los países del mundo, que Ratzinger encubrió desde el Santo Oficio y por las que pidió perdón como pontífice. Ni siquiera me extrañaría que, brocha en mano y con sus zapatos gastados, Bergoglio emprendiera una cruzada moralizadora para blanquear los sepulcros apostólicos.

Pero lo que tengo por seguro es que el nuevo obispo de Roma será un ersatz, esa palabra alemana a la que ninguna traducción hace honor, un sucedáneo de menor calidad, como el agua con harina que las madres indigentes usan para engañar el hambre de sus hijos. El teólogo brasileño de la liberación Leonardo Boff, excluido por Ratzinger de la enseñanza y del sacerdocio, tenía la ilusión de que fuera elegido el franciscano de ancestros irlandeses Sean O'Malley, que carga con la diócesis de Boston, quebrada por tantas indemnizaciones que pagó a niños vejados por sacerdotes. "Se trata de una persona muy vinculada a los pobres porque trabajó mucho tiempo en América Latina y el Caribe, siempre en medio de los pobres. Es una señal de que puede ser un papa diferente, un papa de una nueva tradición", escribió el ex sacerdote. En la Silla Apostólica no se sentará un verdadero franciscano sino un jesuita que se hará llamar Francisco, como el pobrecito de Asís. Una amiga argentina, me escribe azorada desde Berlín que para los alemanes, que desconocen su historia, el nuevo papa es tercermundista. Menuda confusión.

Su biografía es la de un populista conservador, como lo fueron Pío XII y Juan Pablo II: inflexibles en cuestiones doctrinarias pero con una apertura hacia el mundo, y sobre todo, hacia las masas desposeídas. Cuando rece su primera misa en una calle del trastevere o en la stazione termini de Roma y hable de las personas explotadas y prostituidas por los poderosos insensibles que cierran su corazón a Cristo; cuando los periodistas amigos cuenten que viajó en subte o colectivo; cuando los fieles escuchen sus homilias recitadas con los ademanes de un actor y en las que las parábolas bíblicas coexisten con el habla llana del pueblo, habrá quienes deliren por la anhelada renovación eclesial. En los tres lustros que lleva al frente de la Arquidiócesis porteña hizo eso y mucho más. Pero al mismo tiempo intentó unificar la oposición contra el primer gobierno que en muchos años adoptó una política favorable a esos sectores, y lo acusó de crispado y confrontativo porque para hacerlo debió lidiar con aquellos poderosos fustigados en el discurso.

Ahora podrá hacerlo en otra escala, lo cual no quiere decir que se olvide de la Argentina. Si Pacelli recibió el financiamiento de la Inteligencia estadounidense para apuntalar a la democracia cristiana e impedir la victoria comunista en las primeras elecciones de la posguerra y si Wojtyla fue el ariete que abrió el primer hueco en el muro europeo, el papa argentino podrá cumplir el mismo rol en escala latinoamericana. Su pasada militancia en Guardia de Hierro, el discurso populista que no ha olvidado, y con el que podría incluso adoptar causas históricas como la de las Malvinas, lo habilitan para disputar la orientación de ese proceso, para apostrofar a los explotadores y predicar mansedumbre a los explotados.



Imagen: DyN

[EL PAIS](#) › EL ARZOBISPO ARGENTINO JORGE BERGOGLIO SE CONVIRTIO AYER EN EL PRIMER PAPA LATINOAMERICANO DE LA HISTORIA

## Errar es divino

Había quedado detrás de Ratzinger en la votación de 2005, pero esta vez no figuraba entre los candidatos. Ejercerá el cargo con el nombre de Francisco. En la Argentina se lo cuestiona por su actuación durante la dictadura.

Por Fernando Cibeira

Luego de cuatro votaciones, no demasiadas teniendo en cuenta sus últimas reuniones, el cónclave de cardenales del Vaticano eligió ayer como nuevo papa al arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, quien resolvió que ejercerá con el nombre de Francisco. “Ustedes saben que el deber del cónclave es dar un obispo a Roma, y parece que mis hermanos cardenales han ido a buscarlo al fin del mundo”, bromeó el argentino desde el balcón de San Pedro a los miles de fieles que habían aguardado bajo el frío y la lluvia ver el ansiado humo blanco que surgió a las 19.08. Su designación es histórica por varios motivos: es el primer papa americano en los 266 que se han elegido, el primer jesuita, el primero en llamarse Francisco y viene a reemplazar a Benedicto XVI, el primer pontífice en renunciar en 600 años. En la Argentina su figura es controversial por el papel que desempeñó durante la dictadura. También por hechos más recientes, como su militante oposición al proyecto de matrimonio igualitario. La presidenta Cristina Kirchner, con quien siempre mantuvo una relación tirante, le envió una carta felicitándolo y en un acto abogó porque lleve adelante “una labor significativa para la región”. En la Casa Rosada adelantaron que viajará el martes a Roma para la ceremonia.

Si bien en 2005 había quedado segundo detrás de Joseph Ratzinger, Bergoglio esta vez no figuraba entre los principales candidatos a la sucesión. En eso jugaban en contra su edad, 76 años, y sus recientes achaques de salud. Luego del rápido declive físico de Benedicto, se suponía que los cardenales elegirían a alguien más joven. Bergoglio incluso le había enviado a Benedicto XVI la carta presentando su renuncia al arzobispado dado que había superado el límite de edad, pero el anterior papa le extendió el mandato. La primera decisión de Bergoglio fue pedirle a los fieles en San Pedro una oración por su antecesor. Poco después lo llamó por teléfono.

Los especialistas creyeron ver señales de una nueva etapa en una Iglesia Católica jaqueada por múltiples controversias. Una, más evidente, la de optar por un nombre nunca usado, el de Francisco de Asís, el santo que eligió vivir en la pobreza. La segunda, más sutil, la aparición pública con sotana blanca y crucifijo negro de obispo, evitando el púrpura y el oro papal, en un símbolo de austeridad. Una de las características de Bergoglio en su carrera han sido sus dotes de político, enrolado en las corrientes conservadoras moderadas de la Iglesia.

### Historia oscura

Porteño del barrio Flores, hincha de San Lorenzo –el equipo “santo” que ayer difundió orgulloso el carnet de socio del Papa–, Bergoglio nació el 17 de diciembre de 1936 en un hogar de inmigrantes italianos: su padre era empleado ferroviario y su madre ama de casa. Estudió para técnico químico, pero a los 21 años decidió entrar al seminario jesuita. Se ordenó sacerdote a los 33 años e inició una rápida y siempre ascendente carrera: apenas cuatro años después ya presidía la Compañía de Jesús en Argentina.



Durante aquella época sucedió el episodio por el que debió declarar como testigo ante la Justicia en 2010 y que aún hoy le vale las acusaciones de los organismos de derechos humanos. Hay testimonios que aseguran que Bergoglio les quitó protección a los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, quienes hacían trabajo social en la villa de Flores y fueron secuestrados en mayo de 1976, al inicio de la dictadura. Fueron liberados cinco meses después, luego de sufrir la tortura de los interrogatorios de la ESMA. Esos testimonios sostienen que Bergoglio les había advertido que debían abandonar el trabajo social. Como los sacerdotes se negaron, les dijo que tenían que renunciar a la Compañía de Jesús, lo que fue interpretado como una luz verde por la represión.

En su declaración testimonial, Bergoglio negó haber quitado esa protección y aseguró que los sacerdotes decidieron ellos alejarse de la Compañía porque querían formar su propia congregación. Que luego incluso vio dos veces a Jorge Videla y dos veces a Emilio Massera para pedir por los sacerdotes. Yorio nunca se recuperó. Murió en Uruguay en el 2000 convencido de que Bergoglio no había hecho nada por salvarlos.

Los organismos de derechos humanos mostraron ayer su contrariedad por la llegada de Bergoglio al trono de San Pedro (ver página 11).

### **Contra los Kirchner**

En su imparable ascenso, Bergoglio fue nombrado obispo de Buenos Aires en 1992, arzobispo en 1998 y en 2001 llegó a cardenal por decisión de Juan Pablo II. Desde la presidencia de la Conferencia Episcopal Argentina mantuvo su enfrentamiento con el gobierno de Néstor Kirchner primero y de Cristina Kirchner después. Las diferencias fueron tanto de políticas como de estilo. Bergoglio siempre se presentó como un cultor del diálogo, en contra de la “crispación social” que adjudicaba al kirchnerismo. Pero lo cierto es que siempre encontró reparos para mantener ese diálogo con el Gobierno, mientras que le resultó mucho más sencillo encontrarse con frecuencia con algunos dirigentes de la oposición con los que entabló una muy buena relación.

En su estilo siempre un poco críptico, ya en su homilía de 2004 Bergoglio criticó “el exhibicionismo y los anuncios estridentes”, que fue interpretado como una crítica al Gobierno. Kirchner lo identificó entonces como un opositor y evitó a partir de ahí el Tedéum en la Catedral Metropolitana. En 2008, durante el conflicto por el campo, le reclamó a la Presidenta “un gesto de grandeza”. Pero la ruptura se volvió sin retorno a partir de proyectos como los de matrimonio igualitario o el aborto no punible, a los que Bergoglio se opuso con denuedo. “Es la pretensión destructiva del plan de Dios”, sentenció en una carta acerca del matrimonio entre personas del mismo sexo. Las organizaciones de la diversidad sexual ayer criticaron su designación (ver página 14).

En paralelo con estas posturas, Bergoglio siempre mostró preocupación social y en sus escritos y homilías suele incluir párrafos relacionados con la pobreza. En su entorno destacan sus costumbres austeras: que se mueve en transporte público, que evita las salidas nocturnas y todo tipo de ostentación. También resaltan su preparación y solidez intelectual.

Algunos cientos de personas se congregaron por la tarde en la Catedral de Buenos Aires para celebrar la designación de Bergoglio agitando banderas argentinas y del Vaticano. La Conferencia Episcopal Argentina, que Bergoglio presidió hasta 2011, expresó “su alegría al hermano Jorge”. Dirigentes opositores como Gabriela Michetti y Elisa Carrió –que siempre se jactaron de su relación con el religioso– dijeron sentirse emocionadas por la noticia.

### **Repercusiones**

El papa argentino generó repercusiones en todo el planeta. Los líderes mundiales saludaron su llegada. “Espero trabajar con Su Santidad para promover la paz, seguridad y dignidad para todos los seres humanos”, escribió en Twitter el presidente de Estados Unidos, Barack Obama. Los mandatarios latinoamericanos celebraron la consagración de un pontífice de la región, en la que

viven casi la mitad de los 1200 millones de católicos de todo el mundo. “En nombre del pueblo brasileño felicito al nuevo papa Francisco y saludo a la Iglesia Católica y al pueblo argentino”, sostuvo la brasileña Dilma Rousseff.

En general, los medios del mundo destacaron el perfil “modesto” y “conservador” de Bergoglio. Obviamente, también se resaltó la inédita condición de jesuita, latinoamericano y argentino. Las palmas se las llevó el diario inglés Daily Mirror: “La nueva mano de Dios”, tituló en su portada.



Ya como papa Francisco, Jorge Bergoglio salió pasadas las 20 a saludar a los miles de fieles congregados en la plaza San Pedro.

Imagen: EFE

**Página 12**

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) > CUESTIONAMIENTOS DE INTEGRANTES DE ORGANISMOS DE DD.HH.

## “Retroceso para nuestra lucha”

La elección del cardenal Jorge Bergoglio recibió cuestionamientos de integrantes de organismos de derechos humanos argentinos, que lo señalan como uno de los miembros de las altas esferas eclesióásticas locales que mantuvo vínculos con los dirigentes de la última dictadura cívico-militar.

“Parece mentira, pero cuando se conoció la noticia estábamos los organismos reunidos en la ex ESMA”, contó Graciela Lois, de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas. “Creíamos que era chiste. Para nosotros no está bien”, sumó, antes de mencionar que desde la entidad creen que durante los años de dictadura Bergoglio “evitó su responsabilidad como autoridad máxima de los jesuitas y no protegió a (Orlando) Yorio ni (Francisco) Jalics”, dos discípulos del flamante papa secuestrados, detenidos en la ex Esma y aún desaparecidos.

Carlos Pisoni, de HIJOS, intensificó las críticas: “Es un retroceso en la lucha por memoria, verdad y justicia que se viene llevando a cabo en Argentina”, apuntó respecto de la designación del argentino al máximo escalafón en el mundo del catolicismo ya que “se premia a un integrante de la cúpula eclesióástica sospechada, con pruebas suficientes, de haber tenido un rol activo en la última dictadura militar. Se sospecha de Bergoglio por haber pasado datos a los militares y de no haber llevado adelante acciones necesarias para esclarecer los casos”, en referencia a Jalics y Yorio, pero también a de Estela De la Cuadra, por cuyo caso declaró en juicios por delitos de lesa humanidad. De La Cuadra se acercó a Bergoglio en épocas de dictadura para pedirle por su hermana, secuestrada embarazada. “No sólo no tuvo respuesta sino que además siguen buscando a esa niña”, mencionó Pisoni.

“Cuando lo condenamos a (el eclesiástico Guillermo) Von Wernich, Bergoglio sólo atinó a llamarlo ‘oveja descarriada’. Nunca supimos nada de su boca en relación con los genocidas”, evaluó Tati Almeyda, madre de Plaza de Mayo, quien se declaró “preocupada” por la conversión del cardenal en Papa: “Es un argentino con muchas respuestas para darnos. Si existen los milagros, que hable, que ayude a encontrar la enorme cantidad de bebés apropiados y que influya sobre los genocidas”, deseó.

## Página 12

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › DIALOGA, SIEMPRE QUE SEA EN SUS TERMINOS

### Un estratega político

Por Washington Uranga

Sereno, firme en sus decisiones, obstinado en aquello en lo que cree, consciente del poder que le da su condición, Jorge Bergoglio tiene una personalidad que puede leerse como contradictoria. A su austeridad y sencillez en todo lo concerniente a su vida personal y eclesiástica, se le opone una alta cuota de intolerancia y hasta de soberbia para enfrentar a quienes considera sus adversarios o enemigos. Esto tanto en el terreno eclesiástico como en el político.

Su despacho en el Arzobispado de Buenos Aires ha sido visitado por innumerable cantidad de dirigentes políticos, empresarios, varones y mujeres de poder. Muchos más de quienes lo admiten. Algunos por iniciativa propia y otros convocados por el entonces arzobispo, cardenal y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina. Siempre con absoluta discreción y bajo perfil, Bergoglio actuó como un estratega político que mide cada uno de sus pasos y sus acciones. Algunos que lo conocen bien lo describen como un hábil jugador de ajedrez para quien cada movimiento de piezas es parte de una estrategia de mediano y largo plazo. Bergoglio no hace nada por impulsos o por casualidad. Todo lo calcula y lo premedita. Seguramente trasladará también esa forma de actuar al Vaticano y a la Iglesia en general.

En cuanto se produjo su nombramiento, varias voces se alzaron para reconocerlo como un “hombre de diálogo”. Es verdad que Bergoglio siempre ha sostenido que él habla con todos aquellos que se lo proponen. Pero en su territorio (entendido incluso como lugar físico: su despacho en la curia) y bajo las condiciones que él impone. Este fue precisamente uno de los impedimentos que hicieron imposible el diálogo con Néstor Kirchner. Ante la insistencia del entonces presidente para construir un espacio de encuentro que permitiese discutir sobre las diferencias y buscar acercamientos, Bergoglio siempre pretendió establecer el lugar, las formas y las condiciones para un diálogo que finalmente nunca se concretó.

Sin embargo, la oposición política argentina encontró siempre a un Bergoglio dispuesto a conversar, a intercambiar. Cuantos accedieron a esos intercambios lo hicieron concurriendo al despacho episcopal y en los términos establecidos por el cardenal. Una vez planteada la conversación, también es cierto, no hubo tema que no se pudiese abordar. La agenda siempre es abierta con Bergoglio, aunque esto no significa que el ahora Papa se pronuncia, opina o brinda información sobre aquello que no se inscribe en su propio itinerario discursivo y atendiendo a sus intereses y estrategias.

De otra parte, todos quienes lo conocen resaltan su vida austera. No tiene auto, viaja en transporte público, viste de manera sencilla, con ropas eclesiásticas negras pero sin signos ostentosos y evidentes de su condición episcopal. En general, los sacerdotes y los religiosos de la Arquidiócesis de Buenos Aires lo recuerdan como un obispo cercano a sus preocupaciones y problemas. Ha sido un hombre afecto a pasar por las parroquias para dialogar con los curas sobre los problemas que se

les plantean. Aun siendo obispo y luego cardenal no dejó de visitar a los enfermos en hospitales públicos y en instituciones privadas, como parte de su ejercicio sacerdotal.

Bergoglio, jesuita, es un hombre de sólida formación teológica y cultural, y desde el punto de vista político ha tenido fuertes vinculaciones con los sectores más tradicionales y ortodoxos del peronismo. Se lo puede considerar claramente como un religioso de pensamiento conservador en todos los aspectos y sentidos, pero no por ello cerrado al debate y a la discusión de las ideas.

La etapa más cuestionada y controvertida de su vida tiene que ver con su actuación como superior provincial de la Compañía de Jesús durante la dictadura militar. Se lo ha señalado como directo responsable de la desaparición de los sacerdotes también jesuitas Francisco Jalics y Orlando Yorio. Ambos curas, que desarrollaban trabajo social en las villas de Buenos Aires, fueron secuestrados y llevados a la ESMA. De allí fueron devueltos después de padecer torturas. Bergoglio niega toda responsabilidad en la desaparición de los curas. Orlando Yorio, que ya murió, estaba convencido de que su superior los había entregado. El episodio nunca fue aclarado en forma suficiente.

## Página 12

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › LA PRESIDENTA CELEBRO QUE HAYA UN PAPA LATINOAMERICANO

### “Es un día histórico”

Por Nicolás Lantos

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner calificó la jornada de ayer como “un día histórico” por la noticia que llegó de Roma a mediatarde (hora argentina) de que el cardenal Jorge Bergoglio fue ungido como el nuevo papa, Francisco. Durante un acto en la nave de las ciencias de Tecnópolis, la mandataria le deseó al religioso “suerte en su labor pastoral” y, en una clara referencia al conflicto con Gran Bretaña por la soberanía del Atlántico Sur, le pidió que “lleve el mensaje a las grandes potencias del mundo para que dialoguen” y “pongan una mirada en los pueblos emergentes”. Un rato antes, había difundido públicamente una breve misiva dirigida al nuevo pontífice donde le enviaba saludos y felicitaciones en nombre “del gobierno argentino y el pueblo de nuestro país”. También, a través de su vocero, el secretario de Comunicación Pública, Alfredo Soccimarro, confirmó que viajará al Vaticano la semana que viene para participar de la ceremonia de iniciación del papado, prevista para el próximo martes.

“Hoy es un día histórico. Por primera vez en los dos mil años de la Iglesia va a haber un papa que pertenece a Latinoamérica”, comenzó la Presidenta el pasaje de su discurso que le dedicó a saludar al nuevo pontífice, evitando cualquier tipo de confrontación, pero sin privarse de plantar una posición política. “Esperemos que realmente sea una labor significativa para nuestra región”, manifestó en este sentido CFK, antes de pedirle al pontífice que en su labor ayude a “reencontrar a toda la humanidad, a todos los seres humanos en igualdad de condiciones, con amor, con justicia” y le deseó a Francisco “que pueda lograr mayor grado de confraternidad entre los pueblos”.

Luego de recordar que el nombre elegido por Bergoglio proviene de San Francisco de Asís y que el legado de aquel santo remite a la opción de la Iglesia por los pobres, dijo: “Espero que esa sea realmente la opción que puedan hacer las altas jerarquías. Es lo que deseamos, porque este es un gobierno que ha optado siempre por los que menos tienen y eso es lo que muchos no nos han perdonado”. La mandataria le deseó “toda la suerte del mundo en esta misión pastoral”. “Sé que hay muchos argentinos que tienen otra religión o piensan diferente, pero no hay ningún argentino que no crea y que no quiera que la humanidad viva mejor, que no haya guerras, que haya paz, que haya diálogo y confraternidad –agregó–. Vamos a apoyar siempre todo eso y allí estaremos.”

En el pasaje más político de su breve saludo, la jefa de Estado le encomendó al nuevo pontífice que

“lleve un mensaje a las grandes potencias del mundo para que dialoguen”, en una referencia al diferendo con Londres respecto de la soberanía de las Islas Malvinas. “Queremos que el diálogo que tanto pregonan desde todas partes lo hagan y puedan convencer a los poderosos del mundo, a ellos que tienen armamentos, poder financiero, que finalmente dirijan una mirada hacia sus propias sociedades, hacia los pueblos emergentes, y que promuevan un diálogo de civilizaciones donde ninguna cuestión se resuelva por la fuerza”, alzó la voz la Presidenta. “En esa misión, y le pedimos a Dios que ayude a quien pueda hacerla posible para que las causas justas alguna vez triunfen en este bendito planeta que se llama Tierra”, concluyó.

### La carta

A pesar de que la relación política entre la mandataria y el flamante papa no fue la mejor, Fernández de Kirchner es una ferviente católica y pocos minutos después de que se conociera que Bergoglio había salido ungido de la Capilla Sixtina difundió un breve mensaje de saludo. CFK, confiaron escuetamente fuentes del Gobierno, “conoce perfectamente sus profundas diferencias políticas” con Bergoglio, quien en sus duras homilías contra el oficialismo acuñara el término “crispación social”, pero busca en esta nueva etapa de la relación “limar algunas asperezas” y cooperar en el plano internacional siempre y cuando el religioso no intervenga en la política local.

“En mi nombre, en el del gobierno argentino y en representación del pueblo de nuestro país, quiero saludarlo y expresarle mis felicitaciones con ocasión de haber resultado elegido como Nuevo Romano Pontífice de la Iglesia Universal. Le hago llegar a su Santidad mi consideración y respeto”, dice la misiva de CFK. Además, el vocero presidencial y secretario de Comunicación Pública, Alfredo Scoccimarro, confirmó que la jefa de Estado viajará a Roma para estar presente en la ceremonia de iniciación del papa Francisco, la semana próxima. “Va a ir a la asunción, que no les quepa ninguna duda”, manifestó el funcionario.

Así, la mandataria buscará dejar atrás una etapa de enfrentamientos que comenzó en 2004, durante el mandato de Néstor Kirchner. La idea de la Presidenta es ingresar “en una nueva fase de la relación”, aseguran en Casa Rosada. Esperan, como contraparte, un mensaje de buena voluntad.



La Presidenta con Bergoglio, en una imagen de archivo.

Imagen: Télam

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › EL PONTIFICADO DE FRANCISCO TENDRA CONSECUENCIAS EN LA ARGENTINA

## El efecto en “el fin del mundo”

Los obispos argentinos tendrán mayor acceso al Vaticano. A nivel local, la consagración de Bergoglio como Papa es una mala noticia para los ultraconservadores, que siempre lo consideraron un adversario e influirá en la relación entre la Iglesia y el Gobierno.

Por Washington Uranga

Una de las primeras decisiones que tendrá que tomar el flamante papa Francisco I será la de nombrar su sucesor en el Arzobispado de Buenos Aires. Próximo a cumplir 77 años, Bergoglio había renunciado al gobierno de la arquidiócesis capitalina al cumplir los 75 años, tal como lo establece la ley eclesiástica. Sin embargo, Benedicto XVI le extendió su mandato y ahora será el mismo Bergoglio, ya en su condición de Papa, quien designe a su sucesor. Seguramente alguno de sus obispos auxiliares, todos hombres de su confianza, ocupará ese cargo. De esta manera también se les cierran las posibilidades a los sectores ultraconservadores que aspiraban a ver sentado en la silla arzobispal porteña a uno de sus máximos exponentes, el arzobispo platense Héctor Aguer.

Si bien desde la periferia de la Iglesia Católica y desde la sociedad en general se ve a Bergoglio como un hombre conservador, en el abanico del espectro eclesiástico bien se lo puede considerar como un moderado, si se lo compara, por ejemplo, con los obispos de Opus Dei o el séquito que se mueve en torno del ya mencionado Aguer. De hecho, Bergoglio y Aguer han sostenido duras batallas eclesiásticas, directas y a través de terceros. Uno y otro jugaron más de una vez sus cartas en Roma tratando de imponer sus criterios y sus candidatos. Está claro quién triunfó finalmente. De haber podido votar Aguer, lo hubiese hecho decididamente por el otro argentino, el cardenal Leonardo Sandri, que ha sido su interlocutor y operador permanente en el Vaticano.

Al margen de las formalidades que seguramente respetarán con corrección litúrgica y eclesiástica, los grupos más conservadores del Episcopado y de la Iglesia en Argentina no celebrarán el nombramiento de Bergoglio como papa. Nunca lo consideraron parte de sus filas. Muy por el contrario, siempre fue para ellos un adversario difícil, que se opuso a sus avances, especialmente cuando quisieron tomar por su cuenta la estructura de la Conferencia Episcopal.

El actual presidente del Episcopado, el arzobispo santafesino José María Arancedo, es un hombre que cuenta con el aval y la confianza de Bergoglio quien, con su apoyo, contribuyó también a su ascenso a la presidencia. Arancedo reconoce también que, pese a la incidencia innegable que el hasta ayer cardenal porteño siguió teniendo dentro del Episcopado, no hizo uso de esa influencia para quitarle autonomía y libertad al nuevo presidente después de que abandonó el cargo que ejerció durante dos períodos.

Por su perfil, Bergoglio intentará no privilegiar a los obispos argentinos por su sola condición de tales. Pero es evidente que quienes hasta ahora han sido sus pares en Argentina tendrán a partir de este momento un acceso antes impensado al Vaticano y a todos los niveles de la Iglesia Católica. Más allá de lo que diga y haga Francisco, la condición de argentino se revaluó desde ayer en la Iglesia Católica de todo el mundo. Sucedió así con los polacos durante el pontificado de Juan Pablo II y con los alemanes en el último papado.

Habrá también una mirada más atenta desde Roma a los temas y a las cuestiones de la Iglesia en Argentina y de su Conferencia Episcopal. Por ejemplo en el tema de la designación de obispos. El Papa es el último responsable del nombramiento de los obispos y normalmente recibe asesoría porque no conoce directamente a los candidatos. No será el caso. Quienes lleguen a obispos en Argentina a partir de este momento habrán tenido el acuerdo directo del papa Bergoglio que, de esta manera, está en condiciones de diseñar un Episcopado a su antojo y de acuerdo a sus propias preferencias.

Más allá del sector ultraconservador ya mencionado, Bergoglio cuenta con mucho respeto entre sus pares obispos. Los más jóvenes tienen hacia él una relación que mezcla respeto y reconocimiento de la autoridad, con temor y cierta distancia en el trato que impone su personalidad circunspecta.

Por otra parte, la llegada de Bergoglio al pontificado tendrá también consecuencias en la vida política del país, en particular en la relación entre la Iglesia y el Gobierno. Siguen sin resolverse temas tales como los del obispado castrense (aún vacante desde el choque entre el obispo Baseotto y Néstor Kirchner) y las capellanías castrenses que el Gobierno pretende hacer desaparecer y a lo que la Iglesia se opone. Será el propio Bergoglio, ahora en su condición de papa, quien tendrá que decidir si hay alguna posibilidad de avanzar en acuerdos en esta materia o todo seguirá estancado.

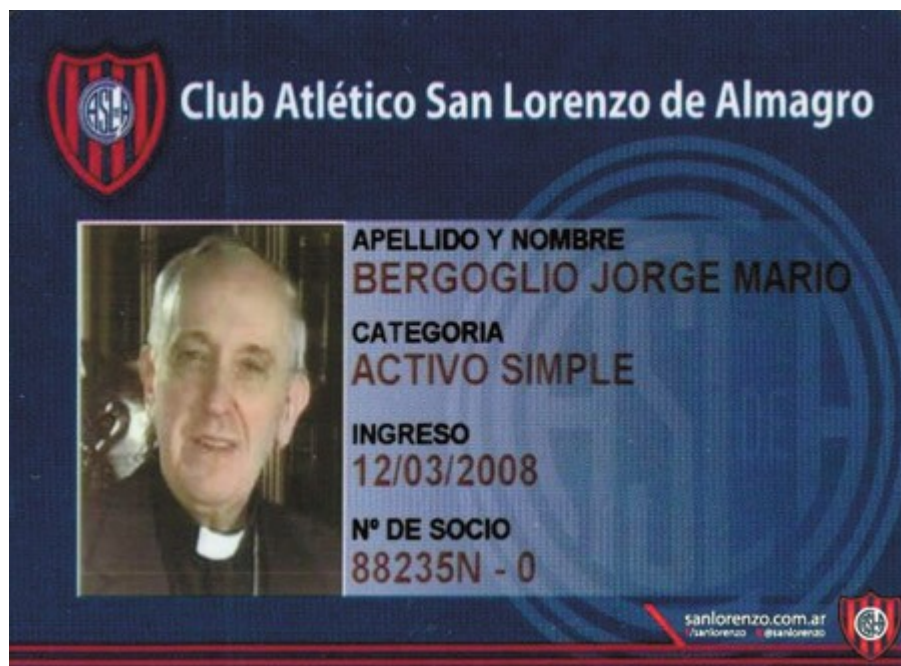
Pero además es impensable pasar por alto que la interlocución política de la Iglesia en el país se acrecienta con Bergoglio como papa. Todo lo que hagan y digan los obispos tendrá ahora la presunción –verdadera o falsa– del respaldo papal. Todo lo que diga Francisco será leído también en “clave argentina” y, a favor y en contra, interpretado en función de la coyuntura local.



José María Arancedo celebró la elección de Bergoglio como papa.

Imagen: DyN

## Un cuervo en el Vaticano



El Club Atlético San Lorenzo de Almagro felicitó a “su simpatizante y socio Jorge Bergoglio, designado esta tarde como nuevo papa”. “Su figura sencilla y humilde, su sentido cariño por el club y su cercanía al pueblo argentino enorgullecen a nuestra institución”, afirmaron. Bergoglio tiene un carnet que lleva el número 88235N-0. Los últimos cuatro números salieron ayer en la jugada matutina de la Quiniela Nacional.

### **Página|12**

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › JUAN PABLO CAFIERO, EMBAJADOR EN EL VATICANO, HABLA SOBRE LA RELACION CON LA ARGENTINA Y EL FUTURO DE LA IGLESIA

## “Creo que va a haber un cambio de rumbo”

Señala que “la relación de la Argentina con la Santa Sede es de respeto y colaboración”. Y cree que a partir de ahora será diferente el “involucramiento del cristianismo en los temas sociales”. No prevé sorpresas en relación con Malvinas.

Por Werner Pertot

“No creo que haya una sola explicación para un pontificado, siempre es un proceso histórico y una compilación de factores”, advierte de entrada Juan Pablo Cafiero, embajador argentino en el Vaticano. Ex ministro de Seguridad bonaerense, Cafiero está acostumbrado a los cargos complejos. En diálogo con Página/12, señala que la Iglesia intenta con la elección de Jorge Bergoglio como Papa darle un perfil social al pontificado. “Los cambios se van a ver con la posición de la Iglesia en las cuestiones económicas y sociales”, analizó Cafiero.

—¿Sospechaba que podía ser electo un argentino?



–No. No sospechaba que podía ser un papa argentino. No pude advertir ni la renuncia de Benedicto XVI ni esto. No es una buena idea llevarme al casino a hacer apuestas. El momento fue muy emotivo. Estaba en la Plaza San Pedro. Vimos el humo blanco. Empezaron los aplausos y se empezaron a agitar banderas de distintos países. Había una bandera argentina. Otra de Brasil, de Australia, de casi todo el mundo. Cuando salió el cardenal al Pontificio de la Basílica y habló en latín y dijo “Giorgio” yo dije: “Uy, es Bergoglio. ¡Qué bárbaro!”. Pensé como piensa todo el mundo estas cosas. La sorpresa es igual para cualquiera, más allá de las responsabilidades que tiene cada uno. Vamos a hacer lo mejor posible y seguir las instrucciones de nuestro gobierno y vamos a seguir representando en la Argentina para que la relación de la Argentina sea buena, óptima.

**–¿Qué cambia para la Argentina con esta elección?**

–El cambio es para la Iglesia. La designación de un papa latinoamericano, argentino en particular, pero con una visión de lo que el continente representa es una opción que el cónclave de cardenales ha meritado y ha decidido así. Por lo tanto, creo que esa designación tiende a generar un rol más activo de las Iglesias de Latinoamérica en todos los aspectos.

**–¿Piensa que se van a priorizar los aspectos sociales?**

–Lógicamente, son los puntos de colaboración. La relación de la Argentina con la Santa Sede es de respeto y colaboración. Se puede trabajar en la colaboración entre los dos Estados. El propio telegrama de la Presidenta felicitando al papa Francisco plantea una agenda común de inclusión social. Eso es importante, porque todos los líderes del mundo pueden ver que ése puede ser un buen camino. En el clima de la colaboración internacional, con temas de desarme, de la paz en Medio Oriente, en temas de libertad religiosa...

**–¿El conflicto por la soberanía de Malvinas puede entrar en esa agenda?**

–No, no creo que la Iglesia se pronuncie. La Iglesia no ha intervenido para nada en el conflicto por Malvinas. No ha tenido una voz en ese tema, que es prioritario para la Argentina. Fuimos varias veces para explicar la posición nuestra. Siempre fuimos atendidos, pero nunca hubo una respuesta en firme. Son temas complejos en los que normalmente la Iglesia no se involucra.

**–¿Cómo caracterizaría la relación entre Bergoglio y Néstor Kirchner primero, y luego entre Bergoglio y Cristina Fernández de Kirchner?**

–Bueno... En el último tiempo, con el cambio del presidente de la Conferencia Episcopal, no ha habido una relación que podríamos calificar que haya cambiado. No ha tenido la nitidez que tenía antes. Antes eran más nítidos los campos. Ahora estaba más licuada, porque el rol no lo tenía Bergoglio, el presidente era José María Arancedo. El tomó la posta de las posiciones de Bergoglio en algunos temas.

**–¿La Presidenta va a viajar al Vaticano?**

–Sí, viaja la Presidenta a la ceremonia de inauguración. El ya es Papa. Ahora la Solemne Ceremonia de Iniciación del Papado es el martes 19 a las nueve y media de la mañana (hora de Roma). Será a las cuatro y media de Buenos Aires. Ya se había previsto que este día iba a ser, porque es el día de San José (la otra fecha posible que tenía vista ceremonial era el Domingo de Ramos). En el Vaticano uno tiene que estar muy atento a las señales o los rituales: que el Papa sea Francisco es una señal, la cruz es otra señal, la vestimenta de blanco es otra. Lo simbólico tiene un gran peso.

**–¿Qué interpretación se puede hacer de la elección del nombre “Francisco”?**

–Bergoglio se presentó con una gran humildad, pidió que rezáramos por él. Fue distinto de lo clásico. Se diferenció del Papa estilo monárquico de otras épocas. Y el nombre que elige es un hombre cercano al pueblo, por la vida de San Francisco.

**–Es lo que se refleja en el cántico de San Francisco “al Hermano Sol”, donde celebra una vida en humildad, con loas a las criaturas...**

–Giotto pinta la vida de San Francisco y la imagen de San Francisco hablando con los animales es representativa de una circunstancia más profunda. San Francisco tiene un mensaje tan radical que no había hombres que pudieran escuchar lo que decía, sobre cómo abrazar la pobreza. Habla con los animales porque su mensaje no era escuchado por la gente. Era hijo de un comerciante próspero en Asís y renegó de esto.

**–¿Cómo cree que se llegó al acuerdo sobre un papa latinoamericano?**

–Siempre va a haber conjeturas de las alianzas adentro. Hubo cuatro votaciones previas, hubo alianzas y cambio de posiciones. Es lógico que las haya. No hay datos de cómo fue el proceso puertas adentro y no va a haberlos, porque hay un juramento de secreto. Todo lo que se diga siempre va a estar un poco basado en una lógica que explique lo ocurrido.

**–¿Qué cambios piensa que se van a plantear en la Iglesia?**

–Mi análisis es que van a dar un cambio de rumbo en muchos temas. En cuanto al involucramiento del cristianismo en los temas sociales.

**–¿No en las cuestiones dogmáticas, en el rechazo al aborto...?**

–No, de esas cosas no tenemos a la vista grandes cambios. Los cambios se van a ver con la posición de la Iglesia en las cuestiones económicas y sociales.

**–¿Cuánto cree que influyó la crisis europea en esta decisión?**

–La Iglesia en Europa no es homogénea en cuanto a apoyar a los gobiernos que llevan ajustes adelante. Ha hecho reclamos generales con el tema migratorio o de no dejar caer las conquistas sociales. Pero ha visto que las repercusiones en los mercados son muy contundentes y tienen impacto en la vida laboral. Esto puede ser uno de los caminos. No creo que haya una sola explicación para un pontificado, siempre es un proceso histórico y una compilación de factores.



Juan Pablo Cafiero, representante del gobierno argentino ante el Vaticano.

Imagen: Télam

[EL PAIS](#)

## ¿Alcanza con ser sencillo?

Por Martín Granovsky

En su carta al nuevo pontífice máximo, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner lo saludó llamándolo “Su Santidad” y tratando a Jorge Bergoglio por su nombre de Papa: Francisco. Al momento de los votos, dijo la Presidenta que “es nuestro deseo que tenga, al asumir la conducción y guía de la Iglesia, una fructífera tarea pastoral desempeñando tan grandes responsabilidades en pos de la justicia, la igualdad, la fraternidad y la paz de la humanidad”.

Era razonable no chocar. Un momento de fiesta es un momento de fiesta, sobre todo cuando tiene un condimento de alegría popular, y cualquier fricción desde la Presidencia hubiera sido mal recibida. Un chisporroteo prematuro justo el día en que Bergoglio pasó de ser arzobispo de Buenos Aires a obispo de Roma. De ahora en adelante, ¿el Gobierno mantendrá con el nuevo papa una

relación respetuosa y distante o lo hará y, a la vez, redoblará la apuesta? Después del matrimonio igualitario, ¿la Presidenta se conformará con un lazo diplomático sin estridencias o avanzará? Para demostrar que la separación de la Iglesia y el Estado es un proyecto mayoritario en la Argentina, incluso entre los católicos, ¿buscará aprobar una ley de derecho al aborto libre, gratuito y seguro?

Mientras el tiempo se encarga de responder esas preguntas, a escala de la región Bergoglio logró ayer un milagro. El teólogo Leonardo Boff, condenado en 1985 por la antigua Inquisición, puso en su cuenta de Twitter varios mensajes tras la fumata blanca. Uno: “El papa Francisco es una promesa. Primero el nombre. San Francisco recibió de Cristo el pedido de reconstruir la Iglesia. Francisco es hermano universal”. Otro: “El papa Francisco innovó: dio centralidad al Pueblo de Dios. Este dio primero su bendición al Papa. Sólo después el Papa dio su bendición al pueblo. Sobrio, serio, simple”. Otro más: “Dijo algo absolutamente importante para las Iglesias: quiere presidir en la caridad. Sin espectacularización. Los demás papas presidían jurídicamente”. El cuarto mensaje: “Francisco es uno de los arquetipos más poderosos del cristianismo. Fue el Primero después del Único, Jesús. Fue laico y no padre”. El quinto: “Escoger Francisco como nombre es elegir un programa: el amor a los pobres, a la naturaleza, a la sobriedad, a la ecología, porque los seres son hermanos”. Boff, que colgó los hábitos en 1992, se define a sí mismo como “católico, apostólico y franciscano” y sostiene que “romano” es sólo una apelación local.

Como teólogo, Boff descubrió en los primeros actos de Francisco I ciertos signos que interpretó en Twitter. Sus tweets, ¿representan una esperanza sobre el nuevo papa o un señalamiento de quien lee promesas y anuncia que estará atento por si no se cumplen?

Pero incluso para quienes no pierden la esperanza ni siquiera ante niveles de degradación institucional como los que experimentó el Vaticano desde 1978, finanzas sucias y pedofilia mediante, una pregunta sigue siendo válida: ¿Sudamérica debe festejar como un triunfo la designación de un papa surgido de su territorio? Si Francisco I, mientras escucha tangos y pregunta por San Lorenzo, decidiera poner en la curia vaticana algún orden distinto del que se impuso con el Banco Ambrosiano, el Banco Vaticano y los lazos con Propaganda Dos y sus organismos continuadores, e incluso si tuviera éxito en su cometido, ¿eso significaría un bien inmediato para Sudamérica?

Durante Juan Pablo II y Benedicto XVI fueron eclipsándose los obispos como los brasileños Aloisio Lorscheider, Paulo Evaristo Arns y Helder Cámara, el salvadoreño asesinado Oscar Romero, los también asesinados Enrique Angelelli y Carlos Ponce de León, o Jaime de Nevares, Miguel Hesayne y Jorge Novak. Más aún: ninguno parecido a ellos fue ungido cardenal entre 1978 y 2013. El Vaticano resguardó al ex arzobispo de Santa Fe Edgardo Storni, acusado de abuso sexual, con un celo que no tuvo con los religiosos perseguidos por la dictadura. En 1976 el provincial de los jesuitas, Jorge Mario Bergoglio, castigó a dos sacerdotes de la orden, Orlando Yorio y Francisco Jalics, que quedaron sin amparo en su trabajo pastoral en el Bajo Flores. Ambos estuvieron secuestrados cinco meses. En cambio no aparecieron más cuatro catequistas, entre ellas Mónica, la hija de Emilio Mignone, y dos de sus esposos secuestrados junto con Yorio y Jalics. Al declarar en la causa ESMA, Bergoglio dijo que pidió por Yorio y Jalics a Jorge Videla y a Emilio Massera. El ex diputado Luis Zamora, abogado de la querrela, dijo que Bergoglio había sido un testigo reticente.

Francisco I se dedicará sin duda a la administración de la curia romana, –la elección del secretario de Estado será una clave en este sentido–, pero parece difícil imaginar que Sudamérica no tendrá un lugar destacado en la agenda de Bergoglio. Puesta a opinar sobre la realidad, la V Conferencia de Obispos Latinoamericanos de Aparecida, en 2007, dijo por ejemplo que uno de los problemas es “la ideología de género, según la que cada uno puede escoger su orientación sexual sin tomar en cuenta las diferencias dadas por la naturaleza humana”, fenómeno que habría debilitado gravemente la familia y el matrimonio. Otro mal es la “tendencia hacia la afirmación desesperada de derechos individuales y subjetivos” en desmedro de los derechos sociales y solidarios. Frase dicha, esta última, no cuando gobernaban Fernando Henrique Cardoso y Carlos Menem sino Luiz Inácio Lula da Silva y Néstor Kirchner.

En 1978 inauguró su pontificado el primer papa no italiano desde 1523, el polaco Karol Wojtila. La influencia sobre el Este europeo, todavía bajo la tutela soviética, fue uno de los ejes de su reinado.

El próximo martes comenzará su período el primer papa no europeo de la historia, el argentino Jorge Bergoglio. ¿Es lógico pensar que no intervendrá políticamente en Sudamérica como lo hizo en la Argentina como uno de los protagonistas del forcejeo con Kirchner?

Bergoglio es, él mismo, un tipo austero. El hijo de un ferroviario que llegó a técnico químico. Pero si disputa poder puede rodearse de quien cree útil. En 2010 fue el presentador de un Contrato Social para el Desarrollo. Lo elaboró Roberto Dromi, el abogado que diseñó junto con Rodolfo Barra, del Opus Dei, las privatizaciones de Carlos Menem. Proponía, entre otras medidas, la eliminación de las retenciones y la autarquía del Banco Central.

En 1978 los análisis sobre el nuevo papa destacaban su sencillez, su austeridad, su pertenencia a la clase media baja y sus antecedentes como actor de teatro aficionado y como obrero. Ese papa fue quien designó a los cardenales conservadores, corrigió el camino emprendido en el Concilio Vaticano II, condenó a los teólogos de América latina y cobijó las maniobras financieras que recién ahora se corroboran en los documentos de los Vatileaks.

[martin.granovsky@gmail.com](mailto:martin.granovsky@gmail.com)



**Página 12**

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › EDUARDO DE LA SERNA ANALIZA LA DESIGNACION DE JORGE BERGOGLIO

## “Maneja muy bien el poder”

El coordinador del grupo de Curas en Opción por los Pobres reconoce su capacidad para acercarse a la gente, aunque no cree que impulse cambios en cuestiones de doctrina. Su relación con la ultraderecha eclesial y lo que puede pasar en la Iglesia argentina.

Por Pedro Lipcovich

“Jorge Bergoglio sabe manejar muy bien los hilos del poder”, sostiene el sacerdote Eduardo de la Serna, del secretariado de Curas en Opción por los Pobres (OPP). Esa capacidad política sería el hilo que vincula las muy diversas facetas que De la Serna señala en el flamante papa: su conflicto

con sectores considerados ultraderechistas de la Iglesia argentina, como el arzobispo Héctor Aguer o el Instituto El Verbo Encarnado; pero también su “participación activa” en la desaparición de dos sacerdotes durante la dictadura militar; por otra parte, “su capacidad para acercarse a la gente, su insistencia en que los curas vayan a los barrios, a las villas”; al mismo tiempo, “no es probable que impulse cambios en cuestiones de doctrina, como el lugar de la mujer en la Iglesia o la comunión de los divorciados”; pero, sin embargo, “bien podría ser que, sin cambiar la doctrina, tuviera gestos de acercamiento a divorciados o aun a travestis”. Los primeros indicadores de su gestión deberían discernirse en “la realización o no de cambios en la curia romana y, en la Argentina, la designación del nuevo arzobispo de Buenos Aires”.

### **–¿Por qué le parece que los cardenales eligieron a Jorge Bergoglio?**

–Bergoglio sabe manejar muy bien los hilos del poder. Ya había sido muy votado en el cónclave anterior, cuando se eligió a Josef Ratzinger; y, en 2007, todos los obispos latinoamericanos lo eligieron presidente de la comisión de redacción del Documento de Aparecida. En cuanto a los criterios que los cardenales priorizaron con esta elección, desde ya no es probable que sea un papa de avanzada. Hay cosas que a muchos preocupan y que no creo sean para él temas principales, como la comunión de los divorciados, los temas de la homosexualidad y el aborto. En cambio, podemos esperar de su parte gestos de cercanía. Por imaginar un ejemplo: no me extrañaría que en Jueves Santo lavara los pies de un grupo de travestis: no digo que vaya a hacerlo pero sí que sería capaz de algo así, como para dejar en claro que de ningún modo los excomulga, aunque no aplauda su accionar. Entonces, no creo que promueva cambios importantes a nivel doctrinal, pero puede tener gestos importantes en el nivel pastoral –contestó el representante de OPP, que hace pocos meses cuestionó al Episcopado por aceptar la vinculación de la Iglesia con la última dictadura militar–.

### **–¿Podría darnos un ejemplo de esta diferencia entre lo doctrinal y lo pastoral?**

–La doctrina oficial de la Iglesia dice que quienes viven juntos sin estar casados por Iglesia no pueden comulgar; pero, para muchos teólogos, eso no tiene fundamento. Bien: no me extrañaría que Bergoglio designara a un grupo de teólogos para estudiar esos argumentos: a nivel pastoral, sería un gesto de cercanía respecto de esas personas que hoy no pueden comulgar; pero crear esa comisión no implicaría en sí mismo un cambio en la doctrina de la Iglesia al respecto. Tampoco creo que con Bergoglio haya cambios en el rol de la mujer dentro de la Iglesia.

### **–¿Qué incidencia tendrá sobre la Iglesia argentina la designación de Bergoglio?**

–Empiezo por recordar la importancia que en la Iglesia tienen los nuncios. El nuncio es el embajador del Vaticano, pero es mucho más: termina decidiendo qué candidatos a obispos figurarán en las ternas que se elevan a Roma. Hasta hace un año y medio, el nuncio era el italiano Adriano Bernardini, que propuso muchos candidatos cercanos a Héctor Aguer, arzobispo de La Plata. Pero sucedió algo muy interesante: cuando Bergoglio se acercaba a los 75 años y debía presentar su renuncia como arzobispo de Buenos Aires, el nuncio cambió; a principios del año pasado entró el suizo Emil Tscherrig, con distinta disposición. Puedo suponer que el cambio de nuncio fue una jugada de Bergoglio porque, si no, cuando renunciara, Bernardini iba a nombrar arzobispo de Buenos Aires a Aguer. Bergoglio sabe manejar el poder. Y sería ingenuo pensar que, como papa, no tomará en sus manos decisiones concernientes a la Iglesia argentina. De hecho, manifestó una actitud crítica respecto de grupos muy de derecha, como el Instituto El Verbo Encarnado. Pero en su momento fue frenado por la curia vaticana, que no debería poder frenarlo ahora.

### **–¿Cómo fue el conflicto de Bergoglio con el instituto El Verbo Encarnado?**

–Ese grupo nació en San Rafael, Mendoza, fundado por el sacerdote Carlos Miguel Buela, que había llegado desde Buenos Aires. Es una congregación terriblemente de derecha que, por lo tanto, tiene muchas vocaciones sacerdotales: en todas partes, las derechas suelen tener muchísimas vocaciones. Pero este grupo es tan de derecha que tuvo enfrentamientos con casi todos los obispos argentinos, al punto de que la Conferencia Episcopal en pleno fue a ver a Juan Pablo II para pedirle

que actuara sobre ese Instituto. Pero intervino un laico argentino, ex embajador en la Santa Sede durante el gobierno de Carlos Menem y con muchos contactos en la curia romana, y el secretario de Estado, Angelo Sodano, no sólo ignoró el pedido de los obispos, sino que en San Rafael fue designado un obispo amigo del Instituto; se autorizaron ordenaciones sacerdotales de ese grupo en Buenos Aires, que fueron hechas por Aguer, y se nombró arzobispo de Rosario a José Luis Mollaghan, el único que no había condenado al grupo. En la Conferencia Episcopal, tuvieron que renunciar el obispo Estanislao Karlic y Guillermo Rodríguez Melgarejo, que era secretario de la Conferencia. No creo que los de El Verbo Encarnado estén festejando la designación de Bergoglio.

### –¿Qué otros pros o contras destaca en el nuevo papa?

–Bergoglio tiene aspectos muy negativos. En el tema derechos humanos, pesa sobre él la sombra de los dos jesuitas desaparecidos en la ESMA: hay firmes sospechas de que participó activamente en eso, tal como se detalló en notas periodísticas de Horacio Verbitsky (en Página/12). Esto no parece haberles importado a los cardenales. Tampoco vamos a esperar que Bergoglio aliente la Teología de la Liberación. Pero, sin embargo, en la diócesis de Buenos Aires ha sabido ser pastor. Después de arzobispos que eran “príncipes de la Iglesia” como Caggiano, Aramburu o Quarracino, Bergoglio está dispuesto a acercarse a la gente: ha lavado los pies de enfermos de sida, de embarazadas en la Maternidad Sardá, bendijo a cartoneros en plaza Constitución. Son cosas positivas, después de un papa tan lejano como Benedicto XVI, que nunca vio un pobre en su vida. Políticamente, Bergoglio viene de la agrupación peronista Guardia de Hierro; a diferencia de Aguer, es capaz de tomar mate con la gente, insiste en que los curas vayan a los barrios, pone curas villeros. Ahora habrá que prestar atención a dos cosas. Una: a quiénes nombrará Bergoglio en la curia vaticana, que es un antro mafioso; suele pasar que inicialmente se confirmen los que están, pero puede ser que lentamente empiece a haber cambios. La segunda cuestión es quién será designado arzobispo de Buenos Aires: es de esperar que Héctor Aguer haya concluido su carrera eclesiástica.



El entonces cardenal Jorge Bergoglio, en la iglesia de San Cayetano, en el barrio porteño de Liniers.

Imagen: Télam

## Qué puede cambiar y qué no tras la elección del cardenal argentino

El investigador del Conicet sostiene que la gran tarea que emprenderá Francisco será poner orden en la curia vaticana. Y no prevé que implemente cambios estructurales en las posiciones tradicionales respecto del preservativo, los divorciados y la homosexualidad.

Por Mariana Carbajal

La elección de Jorge Bergoglio lo sorprendió. Porque imaginaba un papa más joven, con un largo pontificado por delante y porque había otros cardenales que sonaban como candidatos con más chances. “Se confirma el aforismo vaticano que indica que ‘el que entra como papa al cónclave sale cardenal’”, apunta el sociólogo, profesor universitario e investigador del Conicet Juan Cruz Esquivel, un poco en serio, un poco en broma. Estudioso del vínculo de la Iglesia y el poder político, Esquivel analizó en una entrevista con Página/12 las implicancias de su nombramiento a nivel local y dentro del mapa eclesiástico. “Con demasiados frentes internos abiertos, no se vislumbra que pudiera promocionar cambios estructurales en torno de la posición tradicional de la Iglesia Católica sobre el uso del preservativo, la anticoncepción hormonal de emergencia, la eliminación del celibato, el rol de las mujeres en la Iglesia, el trato a las personas divorciadas o a los homosexuales, la despenalización del aborto”, consideró en diálogo con este diario.

**–¿Es una buena noticia para los católicos que el nuevo papa sea Bergoglio?**

–Pese a su estructura vertical y jerarquizada, la Iglesia Católica es un espacio diverso. En ese sentido, habrá quienes lo tomen como una buena noticia y para otros no lo será tanto. Como en cualquier espacio colectivo, hay heterogeneidades en el interior y Bergoglio, como referente eclesiástico, ha sido resistido por algunos sectores católicos.

**–¿Que sentimientos tuvo cuando conoció la noticia?**

–De sorpresa, porque se perfilaban como candidatos otros cardenales. Se confirma el aforismo vaticano que indica que “el que entra como papa al cónclave sale cardenal”. Pero esta regla tácita tiene una explicación. Por el sistema electoral, quien resultare ganador debe obtener dos tercios de los cardenales electores. Al inicio de los cónclaves, suelen perfilarse dos candidatos y difícilmente alguno de los dos alcance los dos tercios de las preferencias. En simultáneo, “seamos uno para que el mundo crea” es un imperativo categórico en la idiosincrasia eclesiástica que conlleva a una resolución rápida para transmitir al mundo la imagen de una Iglesia unida. La búsqueda de un tercer nombre emerge en la búsqueda de un consenso o como síntesis de las primeras dos candidaturas.

**–¿Qué rumbo piensa que tomará su papado?**

–Benedicto XVI ha sido un papa claramente intelectual que no ha podido resolver buena parte de los conflictos que hoy sacuden al Vaticano. Bergoglio tiene una trayectoria de gestión pastoral y detenta mayores habilidades y destrezas para intentar por lo menos afrontar los desafíos internos de la Iglesia. Considero que buena parte de sus esfuerzos estarán destinados a “ordenar” la Curia romana.

## **-¿Qué implicancias puede tener para la Argentina la llegada de Bergoglio al frente del Vaticano?**

-Sin dudas, como papa, Bergoglio tendrá un reconocimiento popular de proyecciones sustantivas. Pero no necesariamente el prestigio social repercute en mayor capital religioso. En otras palabras, los procesos de pluralización del campo religioso y de individuación de las creencias no necesariamente verán modificadas sus tendencias por un papa argentino. En el plano político, acostumbrados a una cultura política que busca legitimidades en el mundo religioso, es imaginable que actores y sectores políticos apelen a su figura para reposicionarse en la arena política.

-¿Qué se puede esperar en relación al trato de la Iglesia con las personas divorciadas, homosexuales, las posturas sobre el uso del preservativo o de la anticoncepción hormonal de emergencia, el celibato obligatorio o la posibilidad de que las mujeres tengan otro rol en la Iglesia?

-El ordenamiento y el intento de resolución de los fuertes conflictos internos será una de las grandes misiones de Bergoglio en su pontificado. Con demasiados frentes internos abiertos, no se vislumbra que pudiera promocionar cambios estructurales en torno de la posición tradicional de la Iglesia Católica sobre el uso del preservativo, la anticoncepción hormonal de emergencia, la eliminación del celibato, el rol de las mujeres en la Iglesia, el trato a las personas divorciadas o a los homosexuales, la despenalización del aborto, etc.

## **-¿Y con respecto al grave problema de los curas pedófilos?**

-Al cura Julio César Grassi nunca lo excomulgó. Tuvo una actitud corporativa para protegerlo. Pero en el Vaticano no tiene margen para seguir teniendo una postura de ese tipo. En ese tema Benedicto XVI se puso firme, pero no tuvo cintura política para imponerse. Intuyo que Bergoglio tendrá cintura política y una postura más decidida de resolución, sin esconderlo bajo la alfombra.

## **-¿Lo ha conocido a Bergoglio personalmente?**

-Cuando estaba realizando la investigación para mi tesis de doctorado sobre la relación entre el poder político y el poder eclesiástico durante los gobiernos de Alfonsín y Menem, entrevisté a muchos arzobispos y obispos. Pero algunos prelados no aceptaron la entrevista y Bergoglio fue uno de ellos. Tuve oportunidad de conocerlo personalmente en uno de los pocos encuentros entre Bergoglio y Néstor Kirchner. El 11 de abril de 2006, estuve presente en un acto de homenaje a los curas palotinos asesinados por la última dictadura militar en la iglesia San Patricio en el que participaron el entonces presidente y el arzobispo de Buenos Aires.

## **-¿Qué impresión tiene de él?**

-Es muy habilidoso de la lectura del mapa político eclesiástico. Mientras algunos obispos creen que por el Espíritu Santo se designa a un papa o a los cardenales, Bergoglio les saca varios cuerpos por su formación política, que lo ha nutrido. Su perfil más conflictivo es el que denuncia Horacio Verbitsky en su libro, el hecho de haber dado los nombres a la última dictadura militar de los curas que trabajaban en villas.





## Página 12

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › REPERCUSIONES ENTRE POLITICOS, FUNCIONARIOS Y OTRAS FIGURAS

### Ceteris vocibus

Gobernadores, legisladores y referentes de las comunidades religiosas destacaron a través de declaraciones y mensajes en las redes sociales la designación del cardenal Jorge Mario Bergoglio como el papa Francisco. En Twitter, los hashtags #PapaArgentino, #HabemusPapam y #Bergoglio fueron furor y llegaron a ser trending topic a nivel mundial.

- Daniel Scioli, gobernador de Buenos Aires: “Con gran emoción y orgullo argentino saludo afectuosamente al papa Francisco, convencido de que con humildad Bergoglio encara caminos para la Iglesia de unidad, paz y amor”.
- Sergio Massa, intendente de Tigre: “Felicidad, emoción y orgullo como argentino y católico. Saludamos la trayectoria de un pastor comprometido y cercano, el primer #PapaArgentino y latinoamericano, Francisco”.
- Mauricio Macri, jefe de Gobierno porteño: “Su elección como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica Apostólica y Romana es una enorme alegría y orgullo para el pueblo de la CABA, así como para todos los argentinos”.
- Alberto Weretilneck, gobernador de Río Negro: “No sé qué aporte ha hecho la Iglesia argentina para que lo hayan nombrado como papa” (a Bergoglio).
- José Luis Gioja, gobernador de San Juan: “Estoy orgulloso del papa Francisco. Trae fe y esperanza para todos los fieles”.
- Sergio Urribarri, gobernador de Entre Ríos: “Los entrerrianos felicitamos a Jorge Bergoglio, y le deseamos la sabiduría y determinación para hacer lo que la cristiandad espera del Papa”.
- Ricardo Lorenzetti, presidente de la Corte Suprema: “Con gran afecto saludo a Su Santidad Francisco. Lo felicito porque su nombramiento es un reconocimiento a sus condiciones humanas y espirituales”.
- Jorge Capitanich, gobernador del Chaco: “Que la gracia de Dios ilumine a nuestro papa Francisco como vicario de Cristo”.

- Eduardo Fellner, gobernador de Jujuy: “Es un profundo orgullo y desafío enorme para la Iglesia argentina que un representante de su comunidad se haya convertido en Su Santidad”.
- Miguel Angel Pichetto, jefe de bloque de senadores de FpV: “La Iglesia Católica reencuentra el camino de los pobres y la tarea inmensa que debe llevar adelante Francisco”.
- José Cano, jefe de bloque de senadores UCR: “Mis más sinceras felicitaciones a Bergoglio. Siento orgullo y satisfacción de que sea un argentino el nuevo líder de la Iglesia Católica”.
- Ernesto Sanz, senador por UCR: “Felicitaciones a Su Santidad Francisco, un orgullo para los católicos de Argentina y Latinoamérica”.
- Liliana Negre de Alonso, senadora por Peronismo Federal: “Bergoglio dejó su vida por la Iglesia. Me pongo de pie ante el nuevo soberano”.
- Aníbal Fernández, senador del FpV: “Quiera Dios y la Virgen iluminarlo para manejar la Iglesia Católica, en este mundo tan convulsionado e injusto, donde las principales potencias utilizan su fuerza desproporcionada para no reconocer los derechos de los otros pueblos”.
- María Eugenia Vidal, vicejefa de Gobierno de la CABA: “Orgullo por la elección de Bergoglio como papa, y que haya elegido el nombre Francisco”.
- Carlos “Camau” Espínola, intendente de Corrientes: “La elección de un argentino como papa es un momento de emoción y considero una bendición el momento histórico que vivimos. Le deseo una exitosa función pastoral”.
- María Eugenia Estenssoro, senadora por CC: “Que Dios ilumine al nuevo papa y que ayude a reconciliar a los argentinos en su amor”.
- Fernando “Chino” Navarro, diputado bonaerense por FpV: “Es positivo que sea un papa de Argentina, de Latinoamérica y no de Europa. No voy a negar la relación compleja con el gobierno nacional, pero debo reconocer que no forma parte de los sectores más conservadores de la Iglesia, y que sabemos de su trabajo en barrios humildes”.
- Fernando “Pino” Solanas, diputado por Proyecto Sur: “La elección del papa recae en una figura notable de la Iglesia como Bergoglio, por su enorme equilibrio y sabiduría. Un papa latinoamericano es un gran gesto para la región”.
- Hermes Binner, presidente del FAP: “Felicitamos a Jorge Bergoglio, primer papa argentino. Lo conocemos, hombre de diálogo. Esperamos nos ayude a encontrar la paz entre nosotros”.
- Alfredo Olmedo, diputado por Salta: “Manifiesto mi alegría por la designación del pastor cardenal del fin del mundo, como papa Francisco. Rezamos por su pontificado y la esperanza de la fe, la paz y la justicia en el mundo y en nuestra Argentina, construida en solidaridad cristiana”.
- Gabriela Michetti, diputada por PRO: “Nuestro papa es la humildad, el amor, la fraternidad, la unidad y el diálogo”.
- Claudio Lozano, diputado por Buenos Aires para Todos: “Un papa jesuita y latinoamericano es una ventana de oportunidad para que la Iglesia conservadora y reaccionaria pueda reacomodarse frente a la nueva situación mundial”.
- Roy Cortina, diputado por PS: “Es bueno que la conducción de la Iglesia quede por primera vez en manos de un latinoamericano, constituyendo una oportunidad única de mirar y vincularse al mundo desde otra perspectiva”.
- Cristian Ritondo, legislador porteño por PRO: “Es un orgullo para quienes vivimos en la CABA porque él es guía espiritual en nuestra ciudad”.
- María José Lubertino, legisladora porteña por FpV: “Sabemos nuestras diferencias profundas con Bergoglio, pero espero que pueda contribuir aunque sea un mínimo en nuestras coincidencias a cambiar el mundo”.

- Sergio Bergman, rabino y legislador porteño por PRO: “Con emoción oramos por la designación de Bergoglio como papa. Argentinos de buena voluntad, celebramos la unidad en diversidad, convocados por Francisco”.
- José María Arancedo, presidente de la Conferencia Episcopal: “La noticia nos llenó de alegría. Es un hombre de mucha fe, oración, muy cercano a los hombres y sus problemas. Lo espera una tarea muy grande y estamos seguros de que estará al servicio de una Iglesia servicial”.
- Diego Armando Maradona, ex futbolista: “El Dios del fútbol es argentino y ahora también el papa. Es una cosa que hace sentir feliz a todo mi país. En cuanto vaya a Italia espero poder tener una audiencia con él”.
- Cecilia Pando, apologista de la dictadura: “¡Qué alegría! Bergoglio papa! Una gran bendición para nuestro país (...) Estaremos a su lado, dándole fuerzas por medio de la oración”.

## Página 12

Jueves, 14 de marzo de 2013 | [Hoy](#)

[EL PAIS](#) › EUTANASIA, ABORTO Y MATRIMONIO IGUALITARIO ESTUVIERON EN LA MIRA DEL EX ARZOBISPO PORTEÑO

## Los discursos de la santa crispación

Bergoglio construyó sus discursos de la última década en homilías y virulentos comunicados eclesiales contra los temas que mayor debate de cambio social habían desatado. Sufrió una tremenda frustración cuando fue aprobada la ley del matrimonio igualitario.

Por Soledad Vallejos

La eutanasia como “terrorismo demográfico”, el matrimonio igualitario como ardid malicioso para subvertir “el plan de Dios”, el aborto –aun el no punible– como eje de la “cultura de la muerte”. En la última década, cada vez que en el aire se agitaba el debate por la protección legal de más derechos, el ex arzobispo porteño Jorge Bergoglio se despachó con homilías y comunicados virulentos para oponerse. Aprovechó, para ello, fechas clave, que solían coincidir: el Día del Niño por Nacer, la celebración de Corpus Christi, la de San Ramón Nonato, la procesión a Luján. La ocasión hizo al orador cada vez, con el trasfondo de un enojo básico porque la legislación educativa “prescinde de Dios”, y la convicción de que al poder político tanto se le podía hablar desde el púlpito, como conminarlo a visitar el despacho propio (el caso de Mauricio Macri, durante el debate por la nueva ley de matrimonio) o demostrar capacidad de lobby aliándose con el integrista para volcar feligresía en las calles.

Su cruzada más esmerada fue, también, la de su derrota más notable. Entre fines de 2009 y gran parte de 2010, el debate por la ley de matrimonio igualitario encontró a un Bergoglio aguerrido. Puso las oraciones en el cielo hacia diciembre de 2009, cuando la Justicia porteña autorizó por primera vez que una pareja de varones se casara en el Registro Civil. El gobierno porteño, que había advertido que no cedería a las presiones eclesiásticas ni de grupos laicos afines, finalmente cedió por omisión; Alex Freyre y José María Di Bello debieron casarse en Tierra del Fuego. Pero entonces comenzó 2010: la jueza Elena Liberatori autorizó a otra pareja de varones. El gobierno porteño desistió de apelar, a pesar de que Bergoglio emitió un comunicado exigiéndole apelar, porque “desde épocas ancestrales el matrimonio se entiende como la unión entre el varón y la mujer, su reafirmación no implica discriminación alguna”. Bergoglio presionó tanto que forzó a Macri a asistir a su despacho; de todos modos, a principios de marzo Jorge Bernath y Damián Salazar se casaron.

Con el correr de los meses y el avance de la ley en el Congreso, el cardenal subió la apuesta. “No seamos ingenuos: no se trata de una simple lucha política; es la pretensión destructiva al plan de Dios”, escribió en una carta a los cuatro monasterios de carmelitas de Buenos Aires. El impulso al matrimonio igualitario era “una ‘movida’ del padre de la mentira que pretende confundir y engañar a los hijos de Dios”. Casi tres semanas después de enviada esa carta, los senadores debían dar la media sanción que faltaba; por ello pedía a las religiosas: “clamen al Señor” para que los legisladores no voten “movidos por el error o por situaciones de coyuntura sino según lo que la ley natural y la ley de Dios les señala”. Su apuesta más fuerte fue en los días inmediatamente anteriores al 14 de julio: ordenó que en las misas del domingo 11, desde los púlpitos, los sacerdotes convocaran a la “Marcha naranja” que el día anterior a la sesión se realizaría ante el Congreso. El evento era organizado, además, por un español, supernumerario del Opus Dei, llegado a la Argentina para la ocasión. Días después, se aprobaba la ley.

### Tradiciones

A fuerza de repetición, Jorge Bergoglio volvió tradición dos momentos del año para sentar y reforzar lineamientos de la retórica antiaborto legal: el Día del Niño por Nacer (25 de marzo) y el de San Ramón Nonato (31 de agosto). En la primera de las fechas, este año será el primero en que, por su nuevo cargo, el jesuita faltará a su ya habitual homilía de “Un rosario por la vida”. En la segunda, celebrada el último día de agosto, Bergoglio solía fortalecer aún más sus ideas sobre derechos reproductivos. Su definición de “optar por la vida” nunca privilegió los derechos de las mujeres ni admitió la posibilidad del aborto no punible.

En 2007, el entonces cardenal hasta supo enlazar la actualidad policial más candente con su doctrina. La investigación por el asesinato de Nora Dalmasso se concentraba sobre su hijo. Bergoglio dijo: “Usted se asusta de eso, pero tenemos miles de madres que matan a sus hijos”. Agregó, para más Inri: “Hay miles de madres que matan a sus hijos. Descuiden, que dentro de unos años van a aprobar la libertad de los hijos de matar a sus padres”. En 2011, declarado por Benedicto XVI como “Año de la vida”, en una catedral algo poblada y ante fieles como el ex juez Hernán Bernasconi, la periodista Alicia Barrios y muchachos levantiscos identificados con el grupo de Cristo Rey, Bergoglio se lamentó por “esta anestesia que nos presenta esta civilización decadente” con sus “valores trastocados”. En cuestión de meses, el Congreso aprobaría la ley de matrimonio igualitario y el debate estaba en el aire; tan electrizado estaba el ambiente que aun la despenalización del aborto no parecía lejana. El arzobispo se angustiaba por la “gravedad moral y jurídica” de un posible debate sobre el aborto, dijo que la Virgen María “acompañó la vida que acababa de concebir”; que Jesús “nació sin ninguna comodidad, en situación de calle”. Que “si no amamos, caemos en el egoísmo y uno se enrosca en sí mismo, en acariciarse a sí mismo”.

El año pasado, cuando Macri se aprestaba a reglamentar el decreto sobre atención de abortos no punibles, tal como la Corte había mandado, Bergoglio no dudó: era “lamentable”. El aborto “nunca es la solución”, sentenció, y distorsionó los datos legales hasta asegurar que la reglamentación “amplía la despenalización del aborto cediendo a la presión del fallo de la Corte Suprema de la Nación”.



La marcha contra el matrimonio igualitario impulsada por Bergoglio, aunque no se mostró. Imagen: Pablo Piovano

fue

## Saludos de la región a Francisco

Rousseff dijo tener expectativa por la visita del nuevo pontífice a Río de Janeiro; Correa celebró el momento “sin precedentes” y Obama dijo que la elección habla “de la fuerza y vitalidad de una región que cada vez más está definiendo el mundo”.

Presidentes de distintos países de la región saludaron al nuevo papa Francisco I y celebraron la elección del primer pontífice latinoamericano. La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, felicitó a la Argentina por la elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio y manifestó su expectativa frente a la visita del pontífice a Río de Janeiro en julio, durante la Jornada Mundial de la Juventud. “En nombre del pueblo brasileño, felicito al nuevo papa Francisco I y saludo a la Iglesia Católica y al pueblo argentino”, afirma la nota divulgada por la presidencia en Brasilia.

El comunicado agrega que, en la condición de mayor país en número de católicos, Brasil siguió con atención el cónclave y la elección del primer papa latinoamericano. “Es con expectativa que los fieles aguardan la llegada del papa Francisco I a Río de Janeiro. Esta visita, en un período tan corto después de la elección del nuevo pontífice, fortalece las tradiciones religiosas brasileñas y refuerza los lazos que unen Brasil al Vaticano”, concluye el texto.

En Venezuela, el presidente encargado Nicolás Maduro y actual candidato presidencial celebró la designación del jesuita argentino como nuevo papa de la Iglesia Católica. “Va a ser el papa número 266 y el debate era entre un papa africano y uno suramericano, nosotros sabemos que nuestro comandante ascendió hasta esas alturas y está frente a Cristo”, dijo Maduro. También destacó que algo influyó para que se convoque a un papa sudamericano. “Alguna mano nueva llegó y Cristo dijo llegó la hora de América del Sur, así nos parece. En cualquier momento convocan una constituyente en el cielo para cambiar la Iglesia y que sea el puro pueblo de Cristo el que gobierne el mundo”, agregó Maduro. En la misma línea, el presidente ecuatoriano, Rafael Correa, dijo en su cuenta de Twitter: “¡Tenemos Papa latinoamericano! ¡Vivimos momentos históricos sin precedentes! ¡Que viva Francisco I!”. El mandatario de México, Enrique Peña Nieto, manifestó su beneplácito por la elección del cardenal argentino y confió en que establecerá con él una relación cordial y cercana. En un mensaje enviado a través de la red social Twitter, el mandatario saludó con respeto y afecto al papa Francisco I, jefe del Estado Vaticano, y adelantó que tiene planeado viajar hoy al Vaticano para asistir a la misa de inauguración del pontificado, confirmaron fuentes de la presidencia.

Por su parte, su par colombiano, Juan Manuel Santos, felicitó al nuevo papa y se congratuló por su origen latinoamericano. “Saludamos al papa Francisco I, primer papa latinoamericano”, escribió el mandatario. A la par del saludo presidencial, las iglesias colombianas hicieron sonar las campanas por la designación del Sumo Pontífice.

La elección del argentino como nuevo papa generó la reacción de otros líderes internacionales. El secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, felicitó al flamante papa Francisco y destacó que existe afinidad con el primer pontífice americano y jesuita. “Esperamos poder continuar la relación de cooperación entre Naciones Unidas y la Santa Sede bajo su nuevo liderazgo”, dijo Ban Ki-moon en un comunicado desde Nueva York, sede del organismo.

“Compartimos objetivos comunes, desde la paz a la justicia social y los derechos humanos hasta la lucha contra la pobreza y el hambre, todos ellos elementos importantes de un desarrollo sostenido”, destacó. El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, también felicitó al nuevo papa y afirmó

que la histórica elección de un argentino como jefe de la Iglesia Católica constituye un testimonio de la vitalidad de una región, América, cada vez más influyente en el resto del planeta. “Como primer Papa de las Américas, su elección habla de la fuerza y vitalidad de una región que cada vez más está definiendo el mundo”, destacó el mandatario norteamericano en un comunicado. Obama remarcó además que “como campeón de los pobres y de los más vulnerables”, el nuevo papa continúa el mensaje de amor y compasión que ha inspirado al mundo durante más de 2000 años.

En tanto, la canciller alemana, Angela Merkel, dijo sentirse complacida, en especial, por los cristianos de América latina, que por primera vez ven a uno de ellos en la guía de la Iglesia Católica. El presidente francés, François Hollande, felicitó al cardenal Bergoglio y le deseó éxito en la alta misión que le fue confiada ante los desafíos del mundo contemporáneo. El jefe del gobierno español, Mariano Rajoy, envió un telegrama de felicitación en el que expresó su convencimiento de que su papado contribuirá a construir un mundo mejor. El líder conservador dijo estar convencido de que durante el pontificado de Francisco la Iglesia podrá contribuir de manera decisiva a un mundo mejor, en beneficio de la convivencia entre todas las naciones y creencias religiosas. Por su parte, el presidente de la República Italiana, Giorgio Napolitano, elogió la simplicidad de las primeras palabras de Bergoglio y dijo compartir la emoción del país por el discurso del papa Francisco en la Plaza San Pedro. Y el primer ministro británico, David Cameron, que es protestante anglicano, dijo que la elección de Francisco representa “un día trascendental para 1200 millones de católicos en todo el mundo”.



Un grupo de neoyorquinos escucharon las primeras palabras del papa electo.  
Imagen: EFE

[EL PAIS](#) › LOS MEDIOS DESTACARON EL ORIGEN DE FRANCISCO

## La argentinidad de Bergoglio

La elección de Bergoglio como nuevo papa de la Iglesia Católica no sólo despertó las reacciones de mandatarios y personalidades del mundo, sino también de la prensa internacional. En la mayoría de los medios se destacó la nacionalidad argentina del sumo pontífice y, además, su condición de latinoamericano. The Guardian, El País o The New York Times, entre otros, llevaron la imagen del religioso a tapa. El diario norteamericano The New York Times tituló “El nuevo papa: Bergoglio de Argentina”, mientras que The Times dijo: “Es el papa Francisco I de Argentina”. The Huffington, por su parte, tituló: “Che, tenemos Papa”.

Para El País de España, “el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio, jesuita de 76 años, ocupará la silla de Pedro con el nombre de Francisco I”. En el caso de La Tercera, de Chile, se señala que el cardenal argentino “se transforma en el primer papa latinoamericano y asume su pontificado como Francisco I”. En Brasil dejaron ver su tristeza porque Odilo Scherer, uno de los máximos candidatos, no fue elegido finalmente. El portal del diario O Globo sostuvo: “El papa argentino adopta el nombre de Francisco” y destacó que “es el primer papa jesuita y latinoamericano”.

Folha de Sao Paulo dijo del religioso: “Argentino Jorge Mario Bergoglio es elegido primer papa latinoamericano de la historia. El cardenal de 76 años pide a todos los fieles que oren por él y por

Benedicto XVI”. En tanto, el diario La Voz de Galicia tituló: “Rajoy felicita al nuevo papa, Jorge Mario Bergoglio, y espera reforzar la relación con el Vaticano. El jefe del Ejecutivo ha enviado un telegrama de felicitación al nuevo papa, Francisco I, y le ha expresado su deseo de mantener e, incluso, reforzar las relaciones entre España y el Vaticano”. El Universal de Venezuela tituló “El nuevo papa es argentino”. También destacó que el cardenal argentino es el pontífice número 266 de la Iglesia Católica. “Bergoglio, que escogió el nombre de Francisco I, cierra un período inusual en la historia de la Iglesia, tras la renuncia de Benedicto XVI. El diario El Espectador de Colombia también encabezó la noticia en forma similar, pero añadió: “Francisco I, un papa contra el matrimonio gay”.

[EL PAIS](#) › LOS FELIGRESES SE REUNIERON A ESCUCHAR MISA EN EL TEMPLO DE PLAZA DE MAYO Y FESTEJARON

## Un día inimaginable a plena Catedral

Una Catedral rebotante, en contraste con una Plaza de Mayo indiferente. El vicario Joaquín Sucunza dio misa en el templo central de la grey católica porteña. Jóvenes y adultos, cánticos y lágrimas por el papa argentino Francisco. Una tarde de crucifijos.

Por Emilio Ruchansky

Esta vez los corresponsales extranjeros llegaron antes. La noticia de un papa argentino fue tan exorbitante, que un productor televisivo, de rápidos reflejos, confesó su tardanza en llegar a la Catedral porteña porque en media hora después del anuncio “llamaron de 35 canales de todo el mundo para pedir imágenes de (Jorge) Bergoglio y cronistas”. No habían pasado dos horas del anuncio y en un costado de la Plaza de Mayo ya se vendían banderas del Vaticano. “Qué rápido las conseguiste”, inquirió una feligresa al vendedor. “Son del ’78, cuando el papa vino a la Argentina”, contestó el hombre. Las escalinatas ya estaban tomadas por la juventud católica, que cambió las oraciones por los cantos de cancha. Más tarde, dentro de la Catedral, el vicario general del Arzobispado porteño, Joaquín Mariano Sucunza, comenzó su sermón diciendo a los creyentes: “No tienen que pellizcarse”. El público gritó: “¡Viva el Papa!”.

“¡Ole le, Ola la! ¿Si ésta no es la Iglesia, la Iglesia donde está?”, fue el primer canto tribunero de la tarde, cuando todavía llegaban decenas de personas mayores, apuradas por conseguir asiento en la Catedral y los jóvenes, quienes optaron quedarse en la calle a festejar y alimentaban la concurrencia llamando por celular a su amigos. Los estudiantes llegaron con uniforme, los universitarios, en cierta medida también: ellas saquitos color crema, jean y sandalias con plataforma, ellos pantalón de vestir, camisa, pulóver con cuello en v o polar.

A metros de la concentración, los turistas registraban con sus cámaras el júbilo de un día histórico. “¡Francisco, primero, te quiere el mundo entero!”, se oía desde las escalinatas. De a poco iban llegando curas, sacerdotes y monjas, besados y abrazados por la multitud emocionada. “Quiero llegar a la misa, señoras. Si me disculpan”, se excusó un cura, cuando se le colgaron del hábito dos feligresas. Faltaba una hora para el comienzo de la misa y dentro de la Catedral, en el altar, una mujer rezaba avemarías y padrenuestros. Los creyentes seguían esas oraciones, como para calmarse ante tanta expectativa.

Mientras la señora rezaba, los asistentes de Sucunza corrían los grandes candelabros hacia los costados, traían otros más pequeños para la mesa y más sillas. En las capillas laterales, los feligreses iban acomodándose como podían. Muy cerca del altar, sobre la baranda de mármol que resguarda al Santo Cristo de Buenos Aires, que preside esta capilla desde hace más de 300 años, se sentaron varias señoras muy arregladas y señores vestidos con pantalón y saco y de apuro varios trajeron zapatillas de cuerina que pasaban como zapatos.

“Esta es la juventud del Papa”, decía el canto que llegaba desde las escalinatas. A las apuradas, un grupo de chicas de un colegio católico trataba de terminar sus cafés y malteadas. “No nos van a dejar entrar con los vasos”, decía una. Adentro, se gritaba a cada rato “Viva el Papa” y sonaban los celulares en medios de los rezos. La aparición de Sucunza y su séquito, a las 19 como estaba previsto, fue acompañada del sonido celestial del órgano y terrenal de los aplausos. La Catedral estaba totalmente colmada, cuando la comitiva saltó las cámaras, besó la mesa de ceremonias y tomó posesión del altar.

Otros sacerdotes, con sotanas blancas, tomaron posición a los costados y uno de ellos, el más cercano al vicario general, lanzó para la tribuna: “Habemus papam”. La Catedral estalló una vez más. Sucunza esparció incienso, mientras los feligreses cantaban: “El Señor es mi pastor, nada me puede faltar”. Luego leyeron una carta del Apóstol Santiago y una cita del Evangelio según San Juan, en la que Cristo resucitado le pregunta tres veces a Simón si éste lo ama y siempre contesta: “Apacienta a mis ovejas”.

“Lo que Cristo está preguntando, fundamentalmente, es ‘¿El amor? ¿Tienes amor?’”, dijo luego Sucunza, a quien no le “alcanzaban las palabras” para definir tanta emoción. “En el amor se sufre en la medida que se ama”, continuó y pidió el compromiso de una oración “intensa” para el ex cardenal Jorge Bergoglio, en adelante Francisco. “Tendrá luces más grandes que las vio y Dios le dará las fuerzas para llevar adelante su tarea en un mundo complejo”, comentó Sucunza, quien pidió a los feligreses “predicar y contagiar el amor de Dios”.

Según contó, el nuevo papa “permanentemente decía recen por mí”. Y no era una metáfora religiosa, aclaró, era “una convicción y una experiencia, ahí, en el lugar donde está ahora, se juega el futuro de la Iglesia”. Sucunza destacó la importancia de mirar “la realidad de frente” y afirmó a los creyentes: “Lo que depende de mí es lo que tengo el deber de hacer”. Al final, casi en tono de entrecasa, aseguró que el nuevo papa “tenía una callada emoción” cuando habló ayer desde el Vaticano. Y agregó: “Francisco ... es asombroso el nombre que ha elegido”.

Afuera, muy cerca de una señora que vendía las revistas temáticas Arca y Encuentro con la palabra, dos mujeres festejaban al Papa y recordaban su paso por Regina Martyrum. “Fue en los '90, yo era catequista y él era jesuita, sabía que era candidato, pero nunca pensé que iba a salir”, dijo Marta Fernández. Al lado, una familiar suya, Cristina, gritó: “¡Yo le cociné al Papa!”. A esta feligresa, exultante como el resto de los asistentes, le extrañaba que no se llenara la Plaza de Mayo.

“Hay poca gente, deberían estar todos los católicos acá. Yo creo que todavía la gente no cae en cuenta de lo que pasó”, dijo Cristina. A su alrededor, decenas de chicos que no fueron a misa ni hubieran podido porque la Catedral estaba atestada de fieles seguían festejando. “Lo dice el Papa, lo dice el arzobispo, la juventud es lo que mejor tiene Cristo”, cantaban en las escalinatas, mientras los mayores se acomodaban sacos y vestidos, tras salir apretujados de un día inimaginado.



Los lugares escasearon dentro de la Catedral, donde Joaquín Sucunza dijo a los fieles “¡Habemus papam!”.

Imagen: DyN



## ¿Será capaz?

Por Adrián Vitali \*

Benedicto XVI decidió conservar en secreto el informe sobre el caso Vatileaks (la filtración masiva de documentos secretos papales y que habría decidido la renuncia del pontífice) y resolvió dejarle a su sucesor las conclusiones de la investigación y que sea él quien decida cómo actuar.

Los cardenales descubrieron una red clandestina de homosexuales integrada por cardenales, obispos, sacerdotes y seminaristas, que organizaban encuentros sexuales en algunos lugares en las afueras de Roma, como en habitaciones de la Ciudad del Vaticano.

¿El nuevo papa Francisco I profundizará en estas denuncias? ¿Las hará públicas? ¿Expulsará a los responsables? ¿O simplemente lo archivará en los cajones de la negación y el olvido?

¿Será capaz de renunciar a la infabilidad que le dio el Concilio Vaticano I, para lograr un verdadero diálogo ecuménico?

¿Será capaz de renunciar a la monarquía absoluta vaticana y volver a la fuente de la Iglesia horizontal, fraterna y democrática?

¿Será capaz de renunciar al territorio vaticano como sede de poder y trasladarse al Tercer Mundo?

¿Será capaz de renunciar al Banco Vaticano y a los fondos de inversión, para confiar un poco más en la providencia, como los pobres?

¿Será capaz de renunciar a los prejuicios dogmáticos contra los divorciados y los homosexuales y sentarse a una mesa de diálogo con ellos?

¿Será capaz de llevar a la Justicia a los pederastas que tanto daño le hicieron a los más vulnerables?

¿Será capaz de hacer público el informe sobre la corrupción dentro del Vaticano?

¿Será capaz de investigar las muertes dudosas dentro de los muros vaticanos del papa Juan Pablo I, Anabella Orlandi (una joven de 15 años que desapareció dentro del Vaticano y que nunca más se supo de ella), el jefe de la guardia suiza que fue asesinado junto a su mujer?

¿Será capaz de renunciar al celibato obligatorio y dejar que las mujeres puedan acceder al ministerio ordenado?

¿Será capaz de renunciar a la pena de muerte y derogarla para darle paso al perdón?

¿Será capaz de renunciar a la persecución de los teólogos y teólogas que Juan Pablo II y Benedicto XVI emprendieron como los inquisidores?

Si el nuevo Papa se dedica a eximir a Benedicto XVI y a Juan Pablo II de todas sus responsabilidades, de sus errores, de sus autoritarismos, de sus irregularidades económicas, de los malos gobiernos, sólo tendremos un Papa más en el anecdotario de la larga historia de la Iglesia que dice tener la franquicia de Dios en la tierra, para salvar y condenar.

\* *Ex sacerdote.*